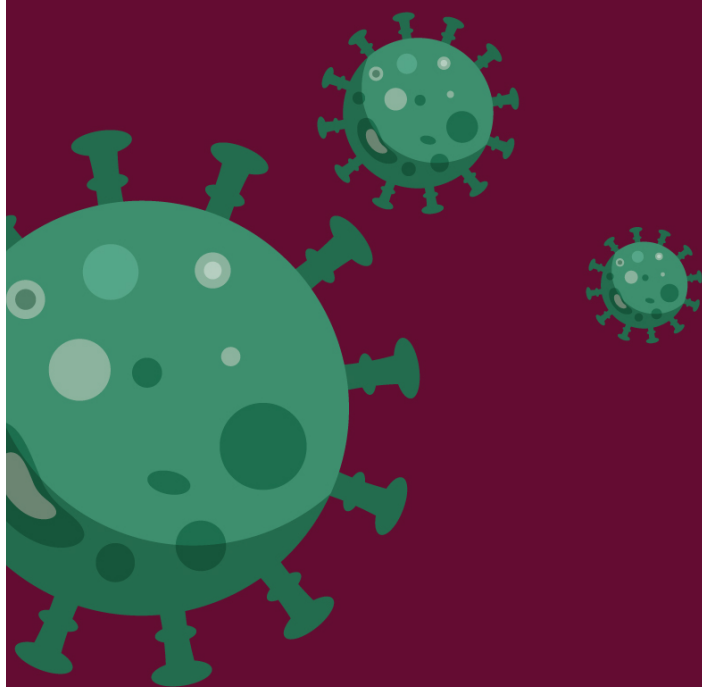


A DOS AÑOS DE PANDEMIA:

¿PERSISTEN LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA CDMX?



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



COPRED

©COPRED 2022, primera edición
A dos años de pandemia:
¿persisten las desigualdades de género en la CDMX?

General Prim núm. 10, col. Centro (área 2),
Del. Cuauhtémoc
06010, México, Ciudad de México.

Autor:

Eva O. Arceo Gómez

Edición:

Geraldina González de la Vega Hernández

Portada, ilustración y difusión:

Jorge Morales Novas
Andro Aguilar Navarrete
Erika Cosío Triana
Karina Buendía Monroy
Tania Reyes Melchor
Jazmín Morales Castelán

Se permite la reproducción total o parcial de este material
previa autorización escrita por parte de la institución.

Ejemplar gratuito. **Prohibida su venta**

ISBN: 978-607-99471-1-8.

copred.cdmx.gob.mx

ÍNDICE

1. Introducción	5
2. Evolución de la pandemia: CDMX vs. el resto del país	6
3. Datos y diseño de investigación	9
3.1 La ENOE, selección de la muestra y medición de variables	9
3.2 Exceso o carencia de empleos respecto de la tendencia.....	11
3.3 Estudio de evento: el impacto de la pandemia y la recuperación	12
4. Evolución de la ocupación, el no-empleo y características de los empleos.....	14
4.1 Evolución de la ocupación	15
4.2 Evolución de la ocupación por sector de actividad.....	18
4.3 Evolución del no-empleo: desempleados y disponibles	36
4.4 Evolución de la no disponibilidad para trabajar	40
4.5 Madres vs. no madres.....	42
4.6 ¿La estructura del hogar hace una diferencia?	45
5. Características de los trabajos	46
5.1 Salarios	47
5.2 Ingresos laborales	49
5.3 Horas trabajadas a la semana.....	50
5.4 Trabajo de calidad.....	51
5.5 Madres vs. no madres.....	56
5.5.1 Salarios, ingresos laborales y horas trabajadas	
5.5.2 Trabajo de calidad.....	58
5.6 Mujeres por edad del hijo menor en el hogar	60
5.6.1 Salarios, ingresos laborales y horas trabajadas	60
5.6.2 Trabajo de calidad.....	62
6. Conclusiones	64
7.Referencias.....	66
8. Apéndice	68

A dos años de pandemia: ¿persisten las desigualdades de género en la CDMX?

Eva O. Arceo Gómez[♦]

Resumen

La pandemia causada por el virus SARS-CoV-2 condujo a una crisis económica sin precedentes desde la Gran Depresión. Este choque a la economía fue profundo, pero la recuperación se produjo de forma acelerada. La pérdida de empleos de las mujeres en la CDMX estuvo muy por encima de la observada a nivel nacional y mayor en términos relativos que la experimentada por los hombres, pero también experimentaron una mejor recuperación al tercer trimestre de 2021, aunque esta ha sido lenta. Por otra parte, aunque el rol de maternidad y cuidados del hogar sí juega un papel importante en las tasas de empleo observadas, no encontré evidencia de que los cambios en la probabilidad de empleo estén ligadas a roles de género o la edad de los hijos. En cuanto a las características de los trabajos, durante 2021 se observaron caídas en los salarios. Hacia el tercer trimestre de 2021 las mujeres ya se habían recuperado de esta pérdida y, de hecho, mostraron salarios 20% superiores a los prevalentes en marzo de 2020, mientras que los hombres tuvieron salarios 20% menores. La pandemia produjo una reducción en la brecha salarial, pero no se ve que vaya a ser permanente. En cuanto a la calidad de los trabajos, todavía no se recuperan todos los puestos de trabajo de calidad, pero la tendencia es positiva. Nuevamente, no se encontró relación entre los cambios en las características de los trabajos y la condición de maternidad, la edad de los hijos en el hogar o la cohabitación con otras mujeres en el hogar.

♦ Universidad Iberoamericana. Departamento de Economía, Prolongación Paseo de la Reforma 880, Lomas de Santa Fe, Álvaro Obregón, Ciudad de México, 01219. Tel.: +52 55 5950 400, x. 5729. Email: eva.arceo@ibero.mx.

1. Introducción

La pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 es uno de los más grandes retos a los que se ha enfrentado la humanidad. Sin restarle importancia a las dolorosas pérdidas de vidas, la pandemia ha tenido impactos económicos que superaron a la Gran Recesión de 2009. Sin embargo, estos efectos económicos negativos han sido desiguales. Desde el inicio de la pandemia, Alon et al. (2020) apuntaron que la recesión provocada por la pandemia estaba provocando un patrón de desempleo inusual en comparación con otras recesiones. En particular, notaron que mientras en otras recesiones son los hombres quienes tienen mayor probabilidad de perder su empleo; durante la pandemia, han sido las mujeres quienes han perdido empleos con mayor probabilidad. Esto se ha atribuido al impacto de la pandemia en sectores feminizados de la economía, al cierre de servicios de cuidado y de escuelas, y el consecuente aumento en el tiempo que las mujeres deben dedicar al cuidado de sus hijos o los enfermos con COVID-19. Este impacto inicial se acentuó conforme evolucionó la pandemia (Alon et al., 2021; Moehring et al., 2021).

México no se ha comportado de forma distinta a otros países. Arceo Gómez & Guzmán Martínez (2021) y Monroy-Gómez-Franco (2021) hallaron evidencia de que los sectores de actividad económica más feminizados sufrieron más del impacto económico de la pandemia que los sectores que tradicionalmente son golpeados por las crisis económicas como construcción o el sector manufacturero. Estos dos estudios se centraron en el impacto inicial de la pandemia, mientras que este estudio incorporará datos de la ENOE hasta el tercer trimestre de 2021 para verificar si ha habido recuperación en el mercado laboral de la Ciudad de México. Otra diferencia importante con los estudios previos es que se buscará evidencia sobre la relación de los cambios en la probabilidad de empleo y los cambios en las características de los trabajos con la condición de maternidad, la edad de los hijos en el hogar y la cohabitación con otras mujeres en el hogar. Esto para dar evidencia sobre la asociación de los roles de género a la pérdida de empleo femenino que se observó al inicio de la pandemia.

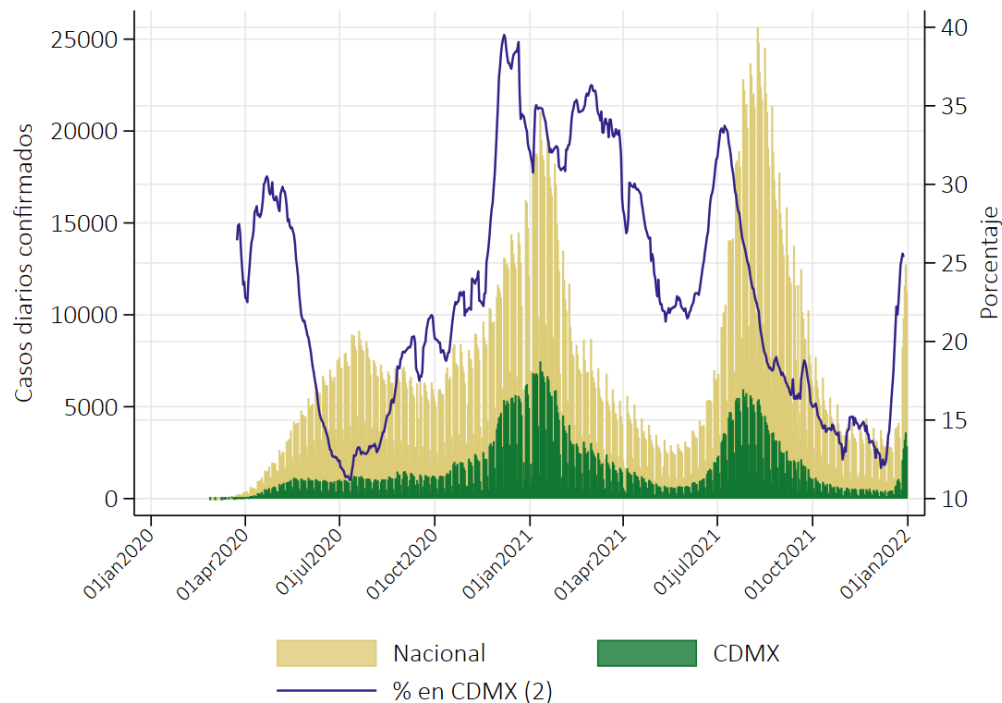
En este estudio encontré evidencia de que la pérdida de empleos de las mujeres en la CDMX estuvo muy por encima de la observada a nivel nacional y mayor en términos relativos que la experimentada por los hombres, pero también experimentaron una mejor recuperación al tercer trimestre de 2021, aunque esta ha sido lenta. Por otra parte, aunque el rol de maternidad y cuidados del hogar sí juega un papel importante en las tasas de empleo observadas, no encontré evidencia de que los cambios en la probabilidad de empleo estén ligadas a roles de género o la

edad de los hijos. En cuanto a las características de los trabajos, durante 2021 se observaron caídas en los salarios. Hacia el tercer trimestre de 2021 las mujeres ya se habían recuperado de esta pérdida y, de hecho, mostraron salarios 20% superiores a los prevalentes en marzo de 2020, mientras que los hombres tuvieron salarios 20% menores. La pandemia produjo una reducción en la brecha salarial, pero no se ve que vaya a ser permanente. En cuanto a la calidad de los trabajos, todavía no se recuperan todos los puestos de trabajo de calidad, pero la tendencia es positiva. Nuevamente, no se encontró relación entre los cambios en las características de los trabajos y la condición de maternidad, la edad de los hijos en el hogar o la cohabitación con otras mujeres en el hogar.

2. Evolución de la pandemia: CDMX vs. el resto del país

La pandemia causada por el virus SARS-CoV-2, el virus que causa COVID-19, tuvo sus inicios en Wuhan, China a finales de 2019. A partir de entonces, el virus se empezó a extender por todo el mundo. En el caso de México, los primeros infectados se confirmaron el 28 de febrero de 2020 y, a partir de entonces, el virus se transmitió rápidamente en todo el país, pero principalmente en sus zonas más densamente pobladas. Para el 23 de marzo de 2020, las autoridades sanitarias mexicanas iniciaron el programa Jornada Nacional de Sana Distancia (JNSD), en el cual se estableció el cierre de actividades no esenciales, la suspensión de actividades educativas presenciales y una fuerte recomendación a la gente a “quedarse en casa”. La JNSD vio su fin en junio de 2020 y dio comienzo el uso del semáforo epidemiológico que nos indica el nivel de alerta sobre la pandemia hasta el momento de escribir este reporte (Aguilar-Gomez et al., 2021).

La [Figura 1](#) presenta la evolución de la pandemia en México y la Ciudad de México (CDMX). La línea sólida son un promedio móvil de 7-días del porcentaje de casos a nivel nacional que se confirmaron diariamente en la CDMX. Como se puede apreciar, existió mucha variación en la representación de la CDMX en los casos a nivel nacional, llegando a un máximo de casi 40% durante la tercera ola (invierno 2020-2021). Como punto de referencia, la población de la CDMX representa solo al 7.3% de la población nacional, así que los casos capitalinos han estado sobrerrepresentados durante la pandemia. El primer mes de la pandemia y el periodo entre la segunda y tercera ola de la pandemia, el grado de infección en la CDMX fue mucho más alto que en otras entidades del país. Ello provocó que el gobierno de la ciudad mantuviera el semáforo rojo por un periodo muy prolongado en comparación con otros estados, lo cual devino en severas afectaciones a la actividad económica local.

Figura 1. Evolución del número de casos de SARS-CoV-2 en México y la CDMX

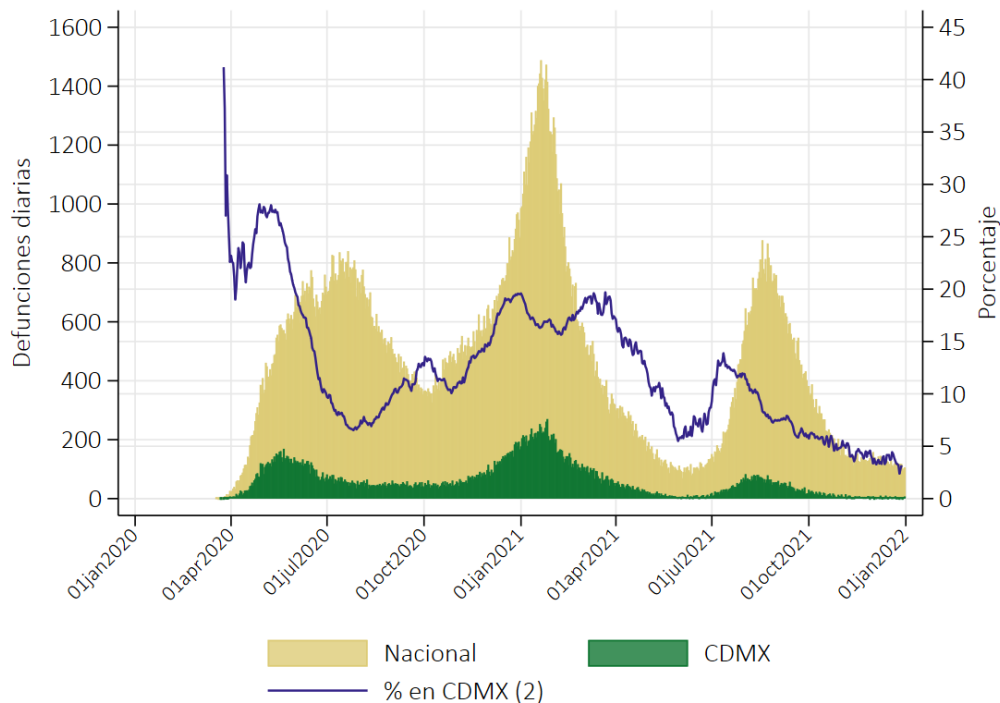
Notas: Estimaciones de la autora con datos de la Dirección General de Epidemiología. Las barras representan el número de casos positivos confirmados en laboratorio a la fecha de aparición de los síntomas en la Ciudad de México (color oscuro) y en todo el país (color claro) y su escala se encuentra en el eje-Y a la izquierda. La línea representa el promedio móvil de 7 días del porcentaje de casos mexicanos que se detectaron en la Ciudad de México y su escala se encuentra en el eje-Y a la derecha.

Si bien el número de casos confirmados es motivo de alarma, el número de fatalidades por COVID-19 es un indicador importante de la gravedad de estos contagios. La información sobre el número de decesos puede ser más sobresaliente en la información que las personas toman en cuenta para realizar sus actividades fuera de casa.¹ Por ello, la Figura 2 también presenta la evolución del número de defunciones por COVID-19 en México, la CDMX y la representación porcentual de la CDMX en el número de muertes a nivel nacional. Si bien la CDMX llegó a representar más del 25% de las defunciones a nivel nacional al inicio de la pandemia, conforme evolucionó la pandemia esta representación cayó sustancialmente. Incluso, al comparar contra el porcentaje de casos que se presentaron en la CDMX, se puede inferir que la letalidad del virus fue

1 De hecho, existe evidencia de que el rezago en la publicación de esta información provocó un mayor número de muertes que en un escenario contrafactual donde la información se da a conocer en tiempo real (Gutierrez et al., 2022).

menor en la CDMX que en otros estados. Por ejemplo, durante la tercera ola (en invierno de 2020-2021), la CDMX casi tuvo 40% de los casos confirmados, pero menos del 20% de las defunciones.

Figura 2. Evolución del número de defunciones por COVID-19 en México y la CDMX



Notas: Estimaciones de la autora con datos de la Dirección General de Epidemiología. Las barras representan el número de defunciones por COVID-19 de casos positivos confirmados en laboratorio a la fecha de defunción en la Ciudad de México (color oscuro) y en todo el país (color claro) y su escala se encuentra en el eje-Y a la izquierda. La línea representa el promedio móvil de 7 días del porcentaje de defunciones de mexicanos que se detectaron en la Ciudad de México y su escala se encuentra en el eje-Y a la derecha.

Así, aunque la CDMX concentró un importante número de casos positivos a SARS-CoV-2, la letalidad de la pandemia en la ciudad fue menor que la letalidad en otros estados. Aun así, el número de casos de la CDMX han estado sobrerrepresentados respecto al tamaño de la población de la ciudad durante toda la pandemia. El número de defunciones tuvo una sobrerrepresentación importante durante la mayor parte de la pandemia. Ello provocó que las medidas de distanciamiento social tomadas por el Gobierno de la Ciudad fuesen más prolongadas que en otros estados. En conjunto con la composición sectorial de la actividad económica, estas medidas provocaron un recrudecimiento de la crisis en la CDMX en comparación con otros estados de la república.

3. Datos y diseño de investigación

El análisis estadístico usa datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Dicho análisis contrasta los resultados en el mercado laboral de hombres y mujeres, y se divide en tres partes: análisis de las tendencias de variables sobre el estado ocupacional de las personas, análisis de la pérdida de empleos y recuperación respecto de la tendencia durante la pandemia, y análisis del impacto de la pandemia en variables de ocupación a nivel individual.

3.1 La ENOE, selección de la muestra y medición de variables

Para llevar a cabo el análisis, utilicé los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de 2005 a 2019 (todos los trimestres), 2020 (trimestre 1, 3 y 4) y 2021 (trimestres 1 al 3). La ENOE es la encuesta utilizada por el INEGI para estimar las cifras oficiales del estado del mercado laboral en México. La encuesta es representativa a nivel nacional, por entidad federativa, tipo de localidad (rural/urbano), y para ciudades auto representadas. Cada trimestre el INEGI encuesta a alrededor de 126,000 viviendas para obtener información a nivel hogar y a nivel individual sobre variables sociodemográficas y el estado ocupacional de las personas. Para efectos de comparación, en este reporte elaboré el análisis tanto a nivel nacional como a nivel Ciudad de México. Además, la muestra de trabajo se limitó a las personas entre 25 y 65 años que constituye el grupo de población que ya terminó su educación formal con mayor probabilidad y se encuentra activo en el mercado de trabajo. Las variables de mayor interés en el análisis son la población ocupada, desocupada, disponible para trabajar, no empleada y no disponible para trabajar. Además, distinguiré los trabajos de calidad de aquellos que no lo son, y a los trabajos informales de los formales. Finalmente, el análisis abordará a las horas trabajadas por semana, a los salarios reales por hora y los ingresos laborales reales por hora.

La definición de la población ocupada, desocupada, disponible y no disponible proviene del propio INEGI.² Sin embargo, cabe aclarar que la *población disponible* para trabajar es aquella que aceptaría un trabajo si se lo ofrecen. En periodos de crisis económica, a esta población se le considera población desalentada, ya que deja de buscar empleo porque cree que no podrá encontrarlo (Finegan, 1981). La población desocupada es aquella que se encuentra buscando

² Las definiciones de estas poblaciones se pueden encontrar en el [Glosario del INEGI](#).

activamente un empleo en la semana de referencia de la encuesta. Si, por alguna razón, durante esa semana la persona no buscó trabajo, pero sí quiere trabajar, entonces es muy posible que se le catalogue como disponible. Una particularidad de la crisis económica generada por la pandemia fue un crecimiento de población clasificada como disponible para trabajar sin precedentes (Arceo Gómez & Guzmán Martínez, 2021). Por ello, en este documento también seguiré la definición de Heath (2020) para distinguir a la población que quiere trabajar como la suma de los desocupados y los disponibles; a esta población le llamaré *población no empleada*.

Adicionalmente al problema de la población disponible, sabemos que, en los países de bajo o mediano ingreso, donde generalmente no hay seguros de desempleo, los hogares no pueden financiar periodos de desempleo muy extendidos. Ante esta situación, los hogares recurren a dos estrategias. La primera es que los no empleados acepten cualquier oportunidad laboral por más precaria que esta sea. Por ello, es importante distinguir la calidad de los trabajos que tienen las personas. La Organización Internacional del Trabajo basó la Agenda sobre Trabajo decente en cuatro pilares: trabajo productivo y de tiempo completo, derechos laborales, protección social, y la promoción del diálogo social.³ Así, la medición del *trabajo decente* debe cumplir con los siguientes elementos: 1) oportunidades laborales, 2) ingresos adecuados y trabajo productivo, 3) tiempo de trabajo decente, 4) combinación de la vida laboral, familiar y personal, 5) trabajo que debe ser abolido, 6) estabilidad y seguridad del trabajo, 7) igualdad de oportunidades y de trato en el trabajo, 8) ambiente laboral seguro, 9) seguridad social, y 10) diálogo social y representación de los trabajadores y los empleadores (Anker et al., 2002). Si bien, la ENOE no aporta información suficiente para distinguir trabajos de calidad, para efectos de este informe un trabajo de calidad es aquel cuyos ingresos son superiores a la línea de pobreza por ingresos, cuyas jornadas laborales suman entre 35 y 48 horas a la semana, cuya relación laboral se estableció por contrato escrito y otorga las prestaciones laborales de ley, y otorga seguridad social al trabajador (son trabajos formales). Los datos de la línea de pobreza por ingresos se obtuvieron del Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Finalmente, siguiendo la definición usual, definimos un trabajo informal como aquel que no cuenta con seguridad social (servicios de salud pública) tales como el Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS), Instituto

³ Consultado el 4 de octubre de 2021 en https://www.ilo.org/integration/themes/mdw/WCMS_189392/lang-en/index.htm

de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) o Petróleos Mexicanos (PEMEX).

Por último, los ingresos laborales tienen un problema de no reporte que ha ido creciendo en el tiempo y afecta las mediciones de pobreza, desigualdad, y brechas salariales, así como cualquier medición de impacto en los ingresos. Siguiendo a Campos-Vázquez (2013), elaboré una imputación de los ingresos ocupacionales no reportados mediante la metodología *hotdeck*. Así, casi 13% de los ingresos laborales de la muestra de trabajo fueron imputados, mientras que 52% tenían ingresos reportados cuando se encontraban trabajando por una remuneración. El resto de la muestra se encontraba fuera de la fuerza laboral o reportó trabajar sin pago. Una vez teniendo los ingresos laborales mensuales imputados, estimé el salario por hora trabajada mediante el cociente de los ingresos laborales mensuales sobre las horas trabajadas a la semana por 4.3 (el promedio de semanas en un mes). Los ingresos laborales y salarios reales se estimaron usando el Índice Nacional de Precios al Consumidor con base en la segunda quincena de julio de 2018.

3.2 Exceso o carencia de empleos respecto de la tendencia

Uno de los aspectos más sorprendentes de la pandemia fue su capacidad de destruir empleos en cuestión de semanas. Al ser un evento atípico es prudente preguntarse cuál hubiese la población ocupada en ausencia de la pandemia. Para responder a esta pregunta es necesario entonces estimar un contrafactual del nivel de ocupación. Con este objetivo estimé un modelo de regresión muy simple tanto a nivel nacional como a nivel Ciudad de México. Una vez estimado este contrafactual podemos estimar el número de empleos que cesaron de existir debido a la pandemia y el comportamiento de esta escasez en la demanda de trabajo en los meses posteriores al confinamiento.

Para estimar el contrafactual primero estimé un modelo de regresión con datos de 2005 a 2019 con datos en panel agregados a nivel sexo y trimestre para cada entidad de la república. Con esta estimación en mano hice una predicción de la población ocupada de 2005 al tercer trimestre de 2021. Para la regresión que incluyó información solo de la Ciudad de México, estimé el siguiente modelo por separado para hombres y para mujeres con los datos de 2005 a 2019:

$$Ocupación_{et} = \alpha + \beta Tiempo_t + \sum_{i=1}^3 \gamma_i I(Trimestre = q) + \epsilon_{et}, \quad (1)$$

donde $Ocupación_{et}$ es la población ocupada en el estado e , Ciudad de México, en el periodo t (trimestre-año); $Tiempo_t$, una variable que mide el número de trimestre-año en los datos para controlar por la tendencia de la ocupación; e $I(Trimestre = q)$ son variables indicadoras del número de trimestre en el año que controlan por el efecto de la estacionalidad en el empleo. Con este modelo se estimó, $\widehat{Ocupación}_{et}$, la predicción del modelo lineal sobre el nivel de ocupación en cada trimestre para la Ciudad de México, para todo el periodo que comprende la ENOE: 2005 al tercer trimestre de 2021. Así, la predicción de 2020 y 2021 nos dice cuál hubiese sido el nivel de empleo si esta variable hubiera seguido la tendencia de los 15 años precedentes. En el caso de la regresión con la serie de tiempo de la población ocupada a nivel nacional estimé el mismo modelo, pero con variables agregadas a nivel nacional:

$$Ocupación_t = \alpha + \beta Tiempo_t + \sum_{i=1}^3 \gamma_i I(Trimestre = q) + \epsilon_t. \quad (2)$$

Finalmente, estimé la diferencia entre la predicción de la ocupación y la ocupación realizada:

$$Exceso o carencia de ocupación_{et} = Ocupación_{et} - \widehat{Ocupación}_{et} \quad (3)$$

para la Ciudad de México, y para todo México con la estimación análoga derivada del modelo (2). Esta medida nos dará una idea de la cantidad de empleos que se perdieron debido a la pandemia, tanto para hombres como para mujeres, y nos permitirá observar si estos ya se recuperaron.

Por último, dado que la población ocupada no es la única variable de interés, estimé estas predicciones para la población desocupada, la población disponible para trabajar, la población no empleada, la ocupación informal, y la población ocupada en trabajos de calidad. Adicionalmente, sabemos que la pandemia no afectó a todos los sectores de actividad en la misma medida, así que estimé estos modelos por sector de actividad.

3.3 Estudio de evento: el impacto de la pandemia y la recuperación

Las estimaciones en la sección 3.3 utilizan datos agregados a nivel estatal o a nivel nacional. Esta agregación de los datos provoca una pérdida de información en comparación con los datos a nivel

individual. Por ello, también realicé estimaciones con los datos a nivel individual para averiguar cuál fue el impacto de la pandemia en variables de resultados en el mercado laboral.

Al ser la pandemia un evento completamente ajeno a la situación económica del país y de los hogares, esta se puede tratar como un evento exógeno para evaluar su impacto en variables de resultado del mercado laboral. Para ello utilizaré una metodología llamada estudios de evento en la que se analizan las tendencias previas a un evento, así como el impacto en el evento y la evolución posterior de las variables. La ecuación para estimar para hombres y mujeres por separado es la siguiente:

$$\Pr(Ocupado_{it} = 1) = \alpha + \sum_{i=-18, i \neq 0}^{18} \beta_m I(T_t = i) + \mathbf{X}_i \boldsymbol{\delta} + \sum_{m=1}^{11} \gamma_m I(Mes_t = m) + \epsilon_{it}. \quad (4)$$

donde $Ocupado_{it}$ es igual a uno si la persona i en el periodo t tiene un empleo. Por su parte, las variables $I(T_t = i)$ con $i \in \{-18, -17, \dots, -1, 4, 5, \dots, 17, 18\}$ son las que definen el evento y medirán las tendencias de la probabilidad de ocupación previo al inicio de la pandemia (definido en marzo de 2020 para el caso de México, o $T_t = 0$ en la notación) y durante el tiempo que llevamos en la pandemia. En esta regresión la periodicidad de los datos es mensual, donde el mes se identifica mediante la fecha en la que se completó la entrevista. Debido a problemas propios de la recolección de datos de la ENOE durante el segundo trimestre de 2020, no contamos con datos para abril, mayo y junio de 2020; por ello, durante los tres meses posteriores al inicio de la pandemia, $T_t = \{1, 2, 3\}$, no hay datos. Así, el periodo post arribo de la pandemia se define a partir de julio de 2020 con $T_t = 4$, el cuarto mes de pandemia. Los parámetros de interés en esta estimación son β_m y son los parámetros que se presentarán en los gráficos que corresponden a los estudios de evento en las siguientes secciones.

Esta metodología nos permite controlar por características de las personas, así que el efecto que se observe no se explica por estas variables. En la regresión estas variables de control están dadas por el vector $\mathbf{X}_i$ y contienen a la edad, la edad al cuadrado, los años de escolaridad, el ingreso no laboral (definido por los ingresos laborales de los otros miembros del hogar), y una variable indicadora de si la persona vive en una localidad rural. Finalmente, la regresión incluye efectos fijos a nivel mensual para controlar por la estacionalidad de las variables de empleo. Así, los estimadores β_m identifican cualquier comportamiento atípico previo y posterior al comienzo de la pandemia. La interpretación de estos estimadores se hace respecto de marzo de 2020, el periodo denotado como periodo cero.

En la ecuación (4) utilicé la variable $Ocupado_{it} = 1$ para ilustrar la metodología, pero hice el análisis para la probabilidad de estar ocupado, no-empleado o no-disponible. Además, para aquellos que sí tienen un empleo estimé modelos de probabilidad lineal de ser trabajador informal, de que el trabajo provea ingresos suficientes (esto es, mayores a la línea de pobreza) y de tener un trabajo de calidad. Finalmente, para aquellos con un empleo estimé regresiones lineales del logaritmo de los salarios por hora, el logaritmo de los ingresos laborales mensuales y el logaritmo de las horas trabajadas a la semana. Con estas variables cubrimos los resultados más relevantes del mercado laboral. Todas las estimaciones se hicieron para la muestra nacional y para la muestra de personas residentes de la Ciudad de México. Las regresiones a nivel nacional controlaron además por efectos fijos a nivel estatal y la interacción de los efectos fijos de estado y los efectos fijos de mes calendario.

Las siguientes secciones presentan los resultados de estos análisis. Primero, presento los resultados para la evolución del estatus ocupacional; y después, presento los resultados para la evolución de los salarios por hora y los ingresos laborales mensuales.

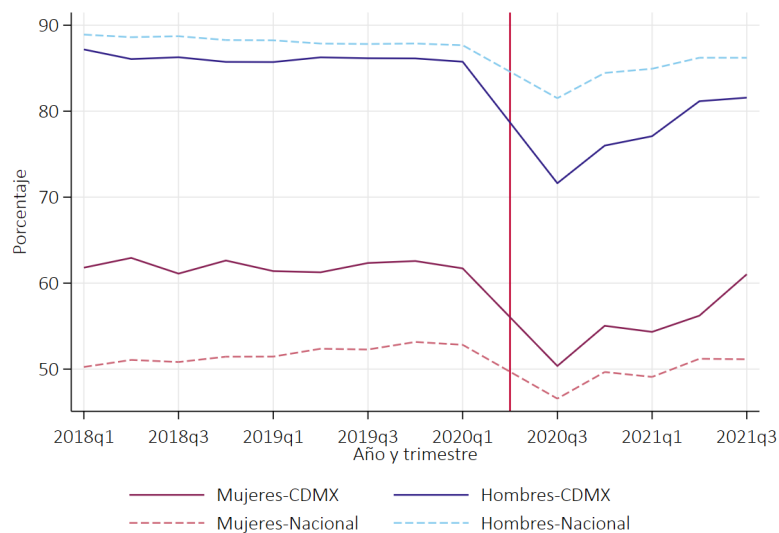
4. Evolución de la ocupación, el no-empleo y características de los empleos

Usualmente, las crisis económicas impactan en mayor medida a los sectores donde trabajan los hombres como el sector construcción o el sector manufacturero de exportación. La crisis económica provocada por la pandemia afectó principalmente a sectores que se distinguen por su alta representación del trabajo femenino: servicios educativos y de cuidados y servicios de alojamiento y restaurantes. Además, como mencionamos en la introducción, el cierre de actividades educativas presenciales y guarderías provocó que el tiempo de las mujeres dedicado al cuidado aumentara desproporcionadamente. Las encuestas desafortunadamente no logran capturar este aumento en el trabajo de cuidado debido a que se trató de tiempo que no se dedicó de manera exclusiva al cuidado. Así, la pandemia trajo de vuelta la vieja disyuntiva entre el trabajo y el cuidado que han enfrentado las mujeres históricamente y que apenas empezaba a amainar en un país como México. Por todo ello, es imperativo saber si durante el periodo de recuperación las mujeres lograron recuperar sus trabajos, sus salarios y, en general, su espacio en el mercado laboral.

4.1 Evolución de la ocupación

Iniciemos con la comparación de las tasas de empleo entre hombres y mujeres. Mido la tasa de empleo como el total de población ocupada dividido entre la población, recordando que todo el análisis se limita a aquellos entre 25 y 65 años. La **Figura 3** muestra la tendencia de la tasa de empleo para México y la CDMX distinguiendo por género. Dada la composición de la economía de la CDMX, la tasa de empleo local tanto de hombres como de mujeres perdió mucho mayor espacio que la tasa de empleo nacional. Mientras que a nivel nacional la tasa de empleo de las mujeres cayó en 11 puntos porcentuales (18%), a nivel nacional lo hizo en 6 puntos porcentuales (12%). La tasa de empleo cayó más en términos porcentuales para las mujeres que para los hombres: mientras para las mujeres significó un descenso de 18% en la CDMX (12%, nacional), para los hombres fue de 16% (7%, nacional). Este hecho significó la primera gran diferencia de la crisis económica generada por la pandemia: las mujeres perdieron más empleos en términos porcentuales que los hombres, un hecho sin precedentes en crisis económicas recientes.

Figura 3. Tasa de empleo nacional y de la CDMX, hombres y mujeres, T1.2018- T3.2021

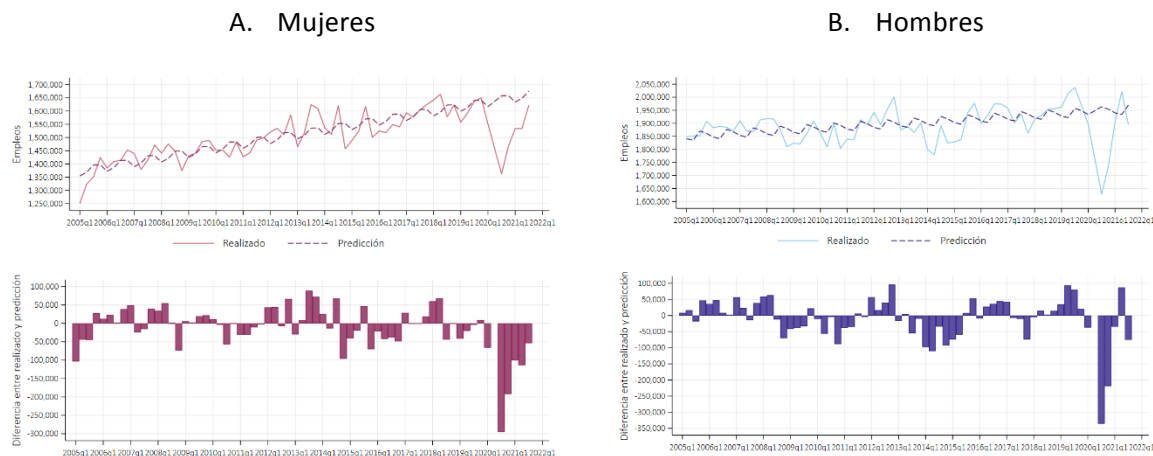


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Las líneas representan el porcentaje de la población que se encuentra ocupada. Las líneas sólidas son datos para la CDMX, mientras que las punteadas son datos para todo México. La línea vertical está situada en el segundo trimestre de 2020, el trimestre del inicio del choque económico de la pandemia en México.

En términos absolutos, esto es, el número de empleos, la historia es relativamente similar. La **Figura 4** muestra la tendencia en el nivel de empleo para mujeres (Panel A superior) y hombres

(Panel B superior). La línea punteada en esta tendencia es la predicción de empleo que resulta de estimar el modelo (1) con datos hasta 2019, mientras que la línea sólida es el nivel de empleo que hubo efectivamente. Notemos tres hechos importantes. Primero, desde 2005 no había habido una destrucción de empleos tan grande como la que hubo en la pandemia. Las mujeres perdieron casi 300,000 empleos, mientras que los hombres perdieron alrededor de 340,000 al tercer trimestre de 2020. Segundo, la pérdida de empleos en la crisis de 2009 fue mucho mayor para los hombres que para las mujeres (y en términos porcentuales la diferencia es todavía mayor). Sin embargo, para 2020 las diferencias de género en el número de empleos perdidos se desdibujan, aun cuando las mujeres parten de una base menor. Y finalmente, el patrón de recuperación de empleos de hombres y mujeres difiere. Mientras que las mujeres apenas regresaron a la tendencia en el tercer trimestre de 2021; los hombres lo hicieron en el segundo trimestre de 2021, y su empleo mantuvo en T3-2021. La Figura A.1 del apéndice presenta estos mismos resultados para las mujeres a nivel nacional; mientras que para los hombres se observa una caída muy severa al último trimestre de 2021. En esto la CDMX sí presenta una diferencia importante respecto del país.

Figura 4. Pérdida de empleos provocada por la pandemia en la CDMX, hombres y mujeres, T1.2005-T3.2021

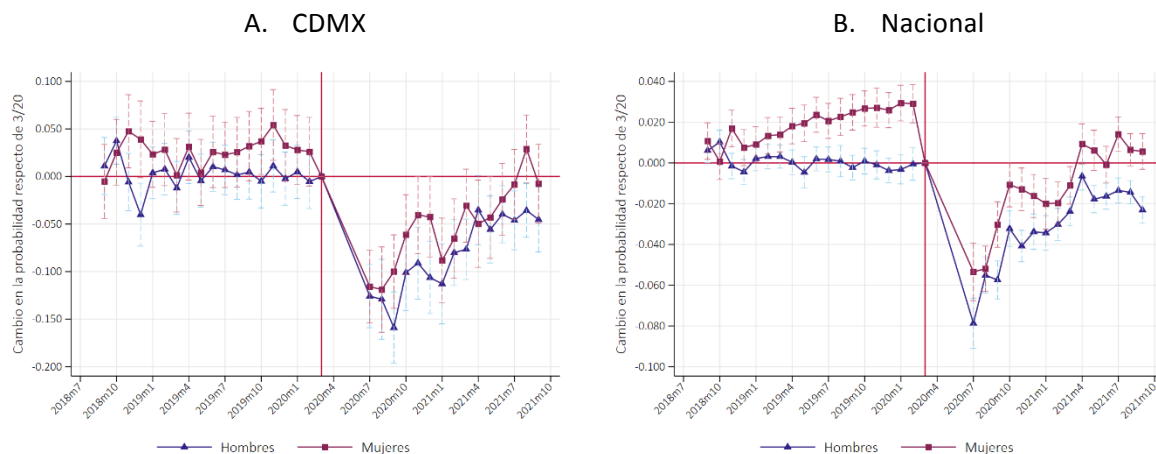


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Finalmente, veamos los resultados del estudio de evento de la probabilidad de estar empleado. La Figura 5 presenta los coeficientes β_m de la estimación de la ecuación (4) con datos de 2014 a 2021. Los datos se limitaron a este periodo de tiempo para no incluir el efecto que tuvo

la crisis de 2009 en el mercado laboral, el cual persistió hasta 2013. Cada punto representa una β_m en el modelo y estas se interpretan como la diferencia en la probabilidad de estar ocupado respecto al primer trimestre de 2020. De la figura resaltan tres resultados importantes. Primero, en julio de 2020 las mujeres de la CDMX mostraron una probabilidad 12 puntos porcentuales (pp) menor de tener un trabajo, mientras que para los hombres fue 13pp menor. A nivel nacional, la probabilidad de empleo de las mujeres cayó 5pp, mientras que para los hombres cayó casi 8pp. La pérdida de empleos de las mujeres en la CDMX estuvo muy por encima de la observada a nivel nacional. Segundo, la probabilidad de empleo de las mujeres se recuperó más rápidamente que aquella de los hombres. En la CDMX, desde mayo de 2021 la probabilidad de empleo no se distingue de aquella que prevalecía a principios de 2020. En cambio, los hombres continúan mostrando una probabilidad de empleo menor que el primer trimestre de 2021. Por último, la recuperación de empleos en la CDMX fue más lenta que a nivel nacional, tanto para hombres como para mujeres. Esto tiene sentido a la luz de la evolución de la pandemia en la ciudad.

Figura 5. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de estar ocupado, CDMX y Nacional

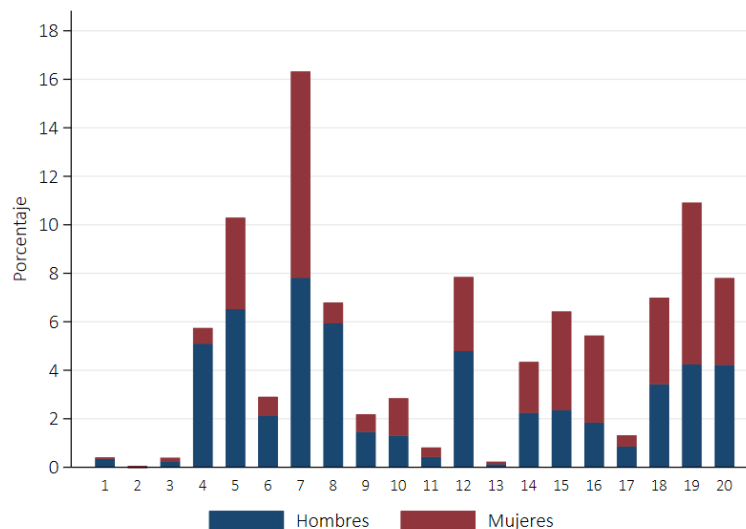


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

4.2 Evolución de la ocupación por sector de actividad

Debido a que la pandemia tuvo efectos muy diferentes en los distintos sectores de actividad, a continuación, se presentan las estimaciones de las variaciones de la tendencia de los ocupados en los veinte sectores de actividad de acuerdo con el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). Antes de ello, como referencia la **Figura 6** presenta la composición del empleo por los distintos sectores de actividad en 2019. Conforme con lo esperado, el sector agropecuario y el de minería representan un porcentaje muy pequeño de la ocupación de la ciudad. Los sectores con mayor representación en la ocupación son el Comercio al por menor, Otros servicios, Industrias manufactureras, Servicios profesionales, y Actividades gubernamentales y de organismos internacionales. En Otros servicios se encuentran, por ejemplo, servicios de reparación y mantenimiento, servicios personales y empleados domésticos. Como se verá más adelante, este sector sufrió una caída importante de empleo durante la pandemia.

Figura 6. Composición sectorial de la ocupación por sexo en 2019, CDMX

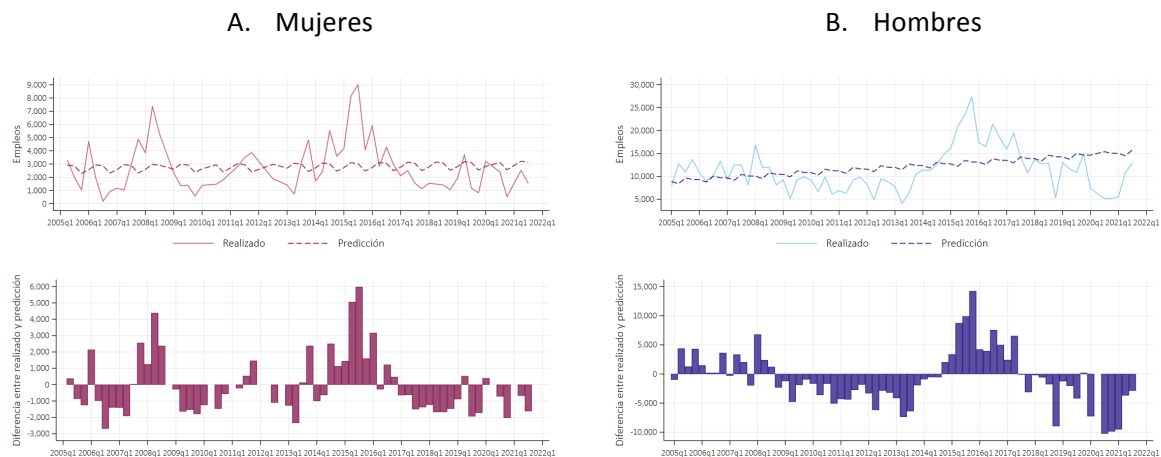


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1-T4 2019. La altura de las barras es el total del porcentaje de trabajadores ocupados en el sector, donde los sectores se encuentran numerados de acuerdo con el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). Los sectores se encuentran codificados como sigue: 1: Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza; 2: Minería; 3: Generación y distribución de electricidad, suministro de agua y gas; 4: Construcción; 5: Industrias manufactureras; 6: Comercio al por mayor; 7: Comercio al por menor; 8: Transportes, correos y almacenamiento; 9: Información en medios masivos; 10: Servicios financieros y de seguros; 11: Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes; 12: Servicios profesionales, científicos y técnicos; 13: Corporativos; 14: Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos; 15: Servicios educativos; 16: Servicios de salud y de asistencia social; 17: Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos; 18: Servicios de hospedaje y preparación de alimentos y bebidas; 19: Otros servicios, excepto actividades gubernamentales; y 20: Actividades gubernamentales y de organismos internacionales.

La Figura 7 presenta muestra la pérdida de empleos respecto de la tendencia hasta 2019 en el sector de Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza. En el caso de las mujeres, la pérdida de empleos durante la pandemia es comparable a otros periodos de caídas en el empleo. Sin embargo, en el caso de los hombres sí se observa una pérdida inusual de empleos en este sector rondando alrededor de los 10,000 empleos respecto de la tendencia durante el tercer y cuarto trimestres de 2020. Por su parte, la

presenta las desviaciones del empleo en el sector Minería respecto de la tendencia. Dado que este sector es el más pequeño en la CDMX, la pérdida en el empleo de las mujeres es ínfima; mientras que los hombres ganaron ciertos espacios en este sector durante la pandemia.

Figura 7. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 1: Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza, hombres y mujeres, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

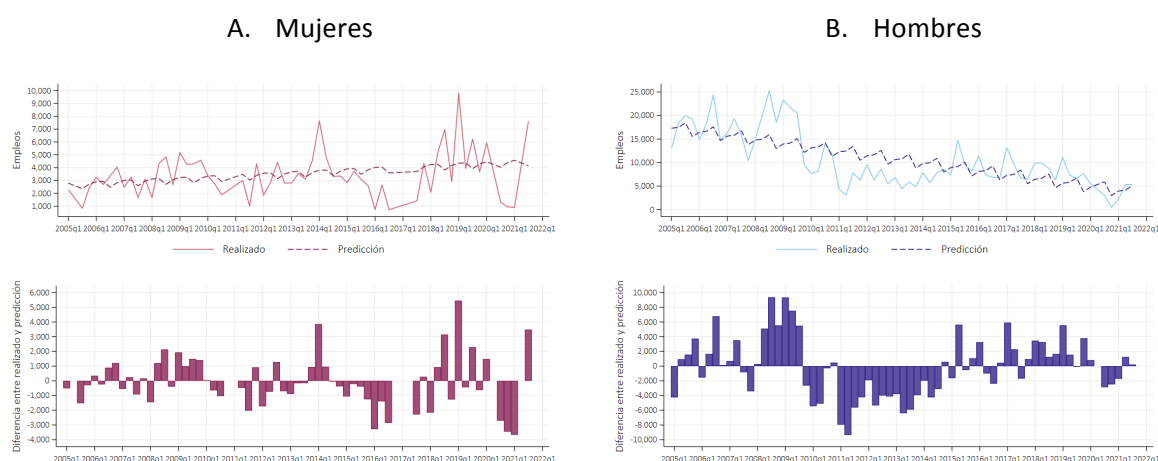
Figura 8. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 2: Minería, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

El sector de Generación y distribución de electricidad, suministro de agua y gas, fueron las mujeres quienes observaron una mayor pérdida de empleos durante la pandemia (ver **¡Error! La autoreferencia al marcador no es válida.**). Estos empleos empezaron a observar una recuperación respecto de la tendencia hasta el segundo trimestre de 2022.

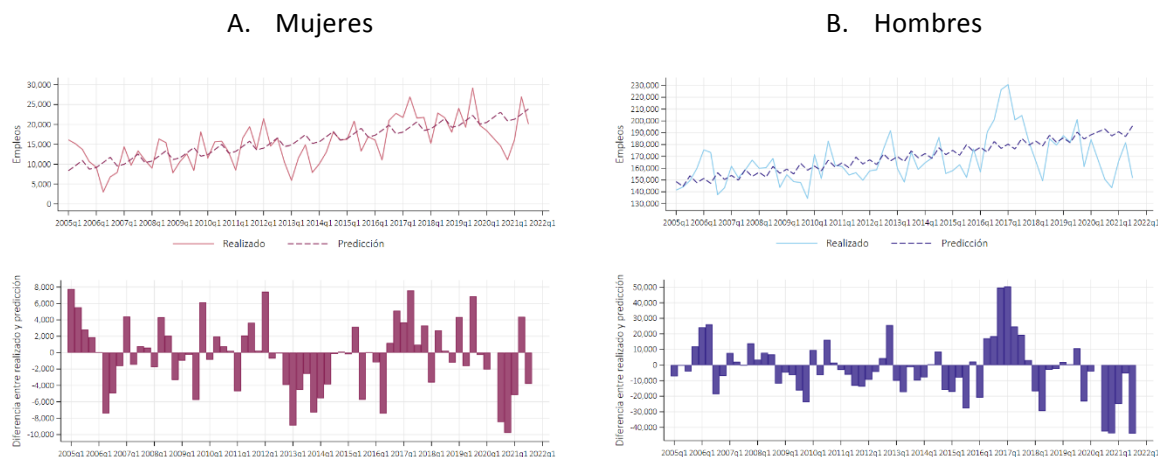
Figura 9. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 3: Generación y distribución de electricidad, suministro de agua y gas, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

El sector construcción es uno de los sectores que responde rápidamente a las crisis económicas, considerándosele incluso un indicador que predice con cierta antelación una recesión económica. Al ser una ocupación sumamente masculinizada, las mujeres representan solo un pequeño porcentaje de su ocupación. Aun así, en el peor momento, el sector expulsó casi a la mitad de las mujeres ocupadas ahí (ver [Figura 10](#), Panel A); mientras que solo expulsó alrededor de un cuarto de los hombres que trabajaban en el sector respecto de la tendencia (ver [Figura 10](#), Panel B). Este sector aún no se ha recuperado del impacto de la pandemia. De hecho, en el caso de los hombres, el empleo empezó a perder espacio respecto de la tendencia desde el segundo trimestre de 2019, lo cual indica que la falta de recuperación del sector se puede deber en parte a otros factores no asociados con la pandemia.

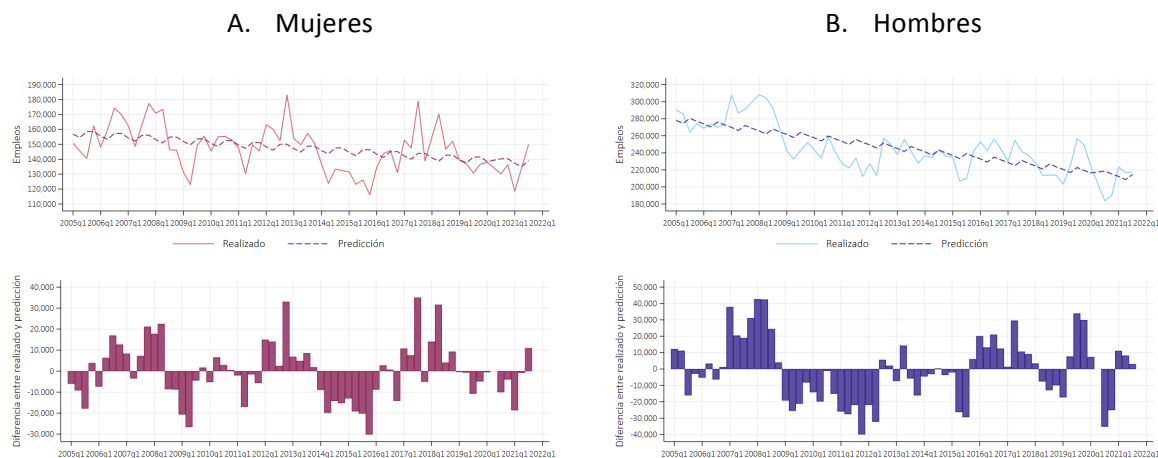
Figura 10. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 4: Construcción, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

La industria manufacturera es otro sector que reacciona rápidamente a recesiones económicas. Aunque la caída en empleos respecto de la tendencia es muy fuerte, el impacto de la pandemia no se compara al impacto que tuvo la recesión global de 2009 (ver [Figura 11](#)). En términos relativos, la caída es mayor para los hombres que para las mujeres, aunque la recuperación es más rápida para los hombres: ellos vuelven a la tendencia para el primer trimestre de 2021, mientras que ellas lo hacen hasta el segundo trimestre de 2021.

Figura 11. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 5: Industrias manufactureras, T1.2005-T3.2021



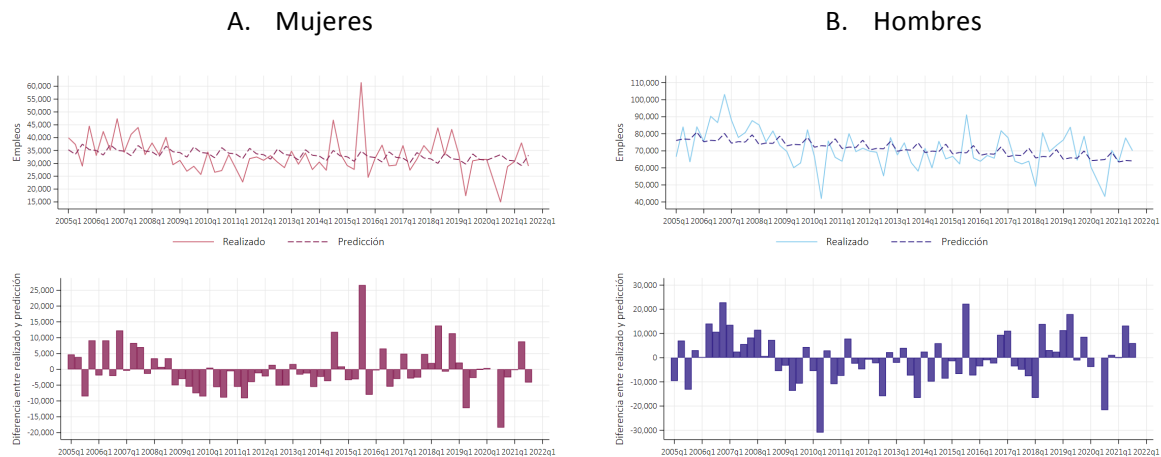
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

El comercio fue una de las actividades más afectadas durante la pandemia. Si bien, las familias capitalinas continuaron consumiendo mientras permanecían en cuarentena, la caída en los ingresos y la cuarentena provocaron una reducción del consumo y un cambio en los patrones de consumo. En cuanto al comercio al por mayor (ver

[Figura 12](#)), este empleaba alrededor de 30,000 mujeres y 75,000 hombres a fines de 2019. Para el tercer trimestre de 2020, se habrían perdido alrededor de 18,000 empleos para las mujeres y 22,000 para los hombres respecto de la tendencia en la CDMX, siendo el sector que más empleos destruyó para el caso de las mujeres al inicio de la pandemia (la pérdida en términos porcentuales es muy considerable). Esta destrucción de trabajos palidece en comparación con el comercio al por menor (ver [Figura 13](#)). Para el tercer trimestre de 2020 (el primero del que tenemos buenos datos después del choque pandémico), este sector había perdido 60,000 empleos de mujeres y

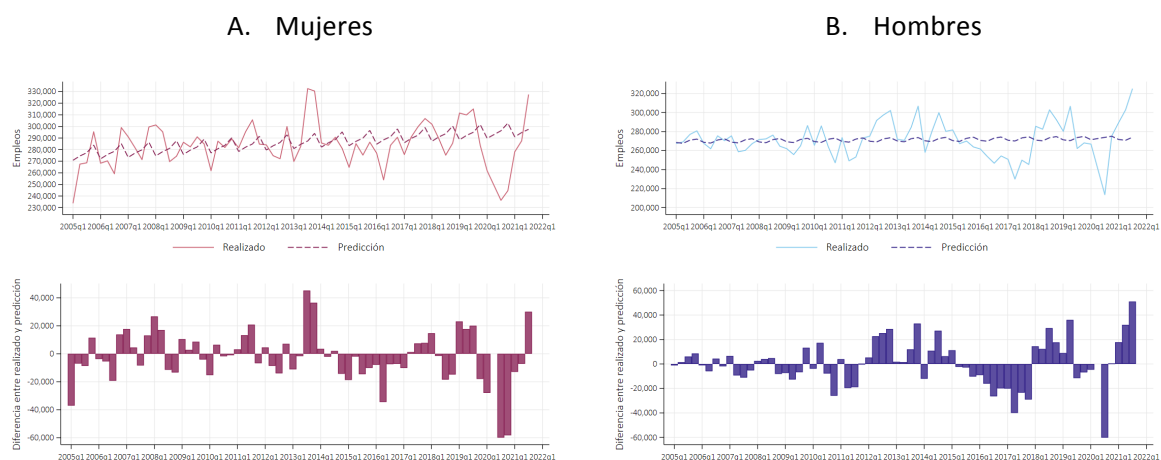
60,000 de hombres. Cabe señalar que el comercio al por menor es un sector feminizado: a inicios de 2020, este empleaba alrededor de 280,000 mujeres y casi 270,000 hombres.

Figura 12. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 6: Comercio al por mayor, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

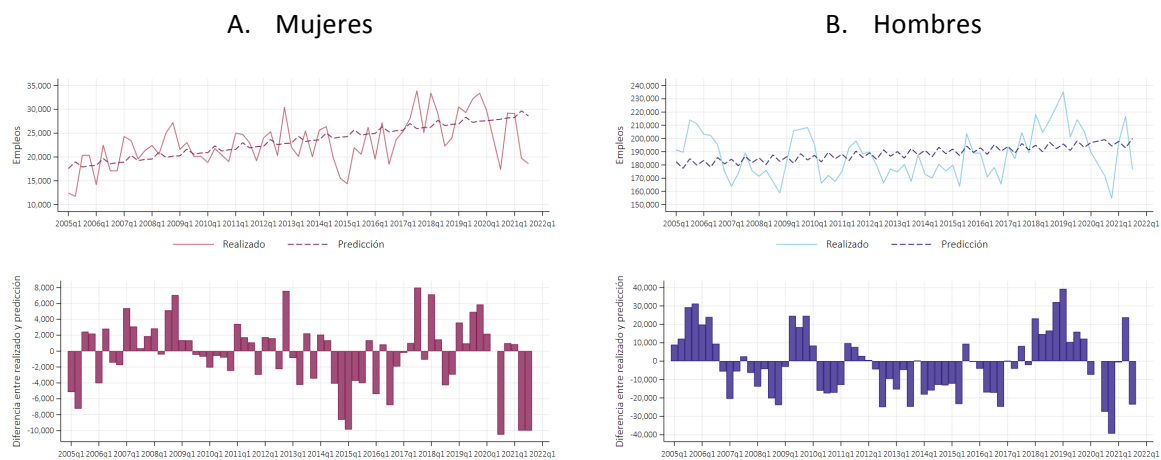
Figura 13. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 7: Comercio al por menor, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Por su parte, el sector de Transportes, correos y almacenamiento es un sector muy masculinizado y particularmente afectado por la cuarentena. A principios de 2020 empleaba a 30,000 mujeres y 190,000 hombres (ver [Figura 14](#)). Para el tercer trimestre de 2020, el empleo femenino se había desviado por más de 10,000 empleos de la tendencia, mientras que el masculino lo hacía por casi 30,000 empleos. Esto es, 1 de cada 3 mujeres había perdido su trabajo en el sector; mientras que poco menos de 1 de cada 5 hombre perdió el suyo. Además, mientras que el empleo masculino volvió a la tendencia en 2021, el empleo femenino aún no ha vuelto a la tendencia.

Figura 14. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 8: Transportes, correos y almacenamiento, T1.2005-T3.2021

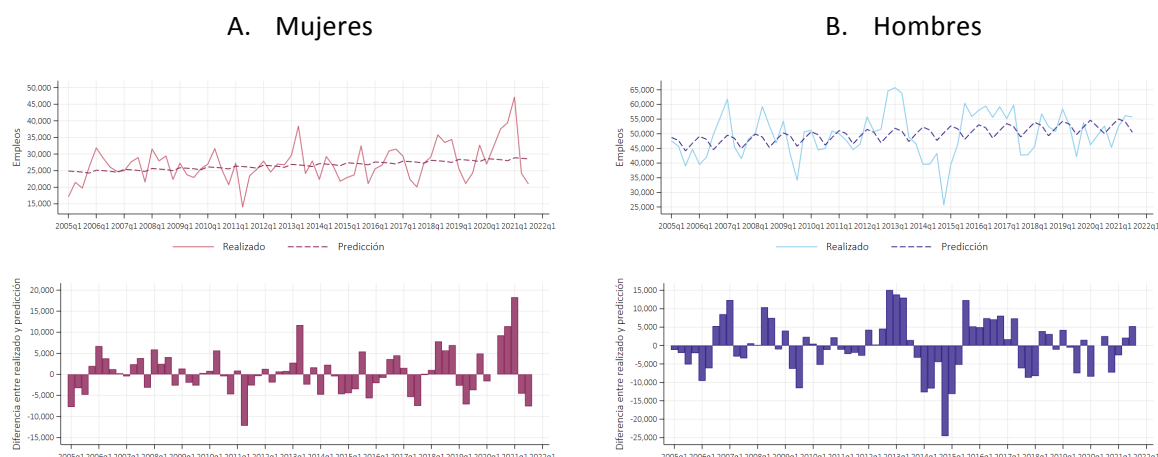


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

La

[Figura 15](#) presenta las variaciones en el empleo del sector Información en medios masivos. Este sector presenta un patrón inusual en comparación con los sectores presentados anteriormente. Durante la pandemia, aumentó el número de empleos femeninos hasta por aproximadamente 18,000 (primer trimestre de 2021). En el caso de los hombres, vemos variaciones alrededor de la tendencia, pero no parece haber un impacto de la pandemia, lo cual es de esperarse dado que la información continuó fluyendo tanto en televisión como en la prensa.

Figura 15. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 9: Información en medios masivos, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

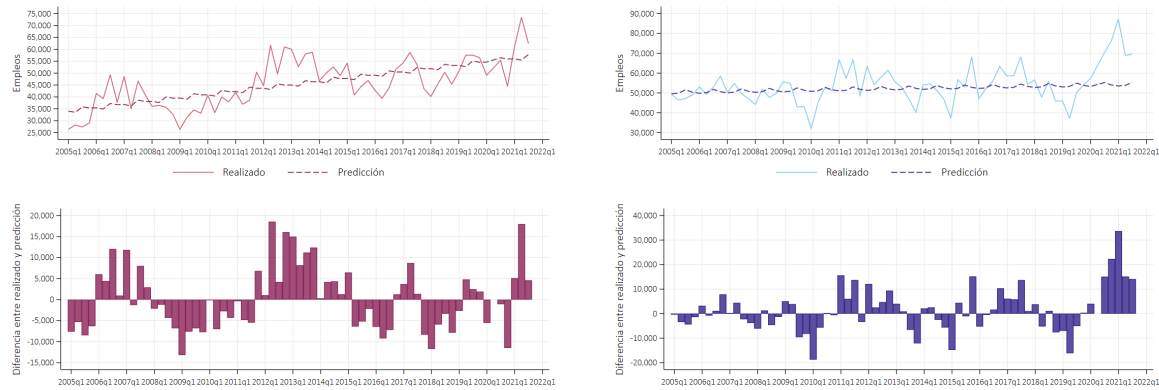
El sector de Servicios financieros y seguros también presenta un patrón inusual (ver demanda laboral de este sector).

Figura 16). En el caso de las mujeres, al inicio de la pandemia se ve una caída en el empleo, pero esta caída es comparable a caídas previas. Sin embargo, en 2021 se observa un aumento muy significativo en el empleo femenino (mayor a los 17,000 empleos respecto de la tendencia en el segundo trimestre de 2021). Este incremento fue de corta vida, ya que en el último trimestre de 2021 se observa otra caída de aproximadamente 17,000 empleos. En el caso de los hombres, el empleo se ha mantenido por arriba de la tendencia desde que inició la pandemia. La pandemia pudo haber creado un aumento en la demanda por crédito, por seguros de gastos médicos mayores, o por seguros de vida que provocaron un aumento de la demanda laboral de este sector.

Figura 16. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 10: Servicios financieros y seguros, T1.2005-T3.2021

A. Mujeres

B. Hombres

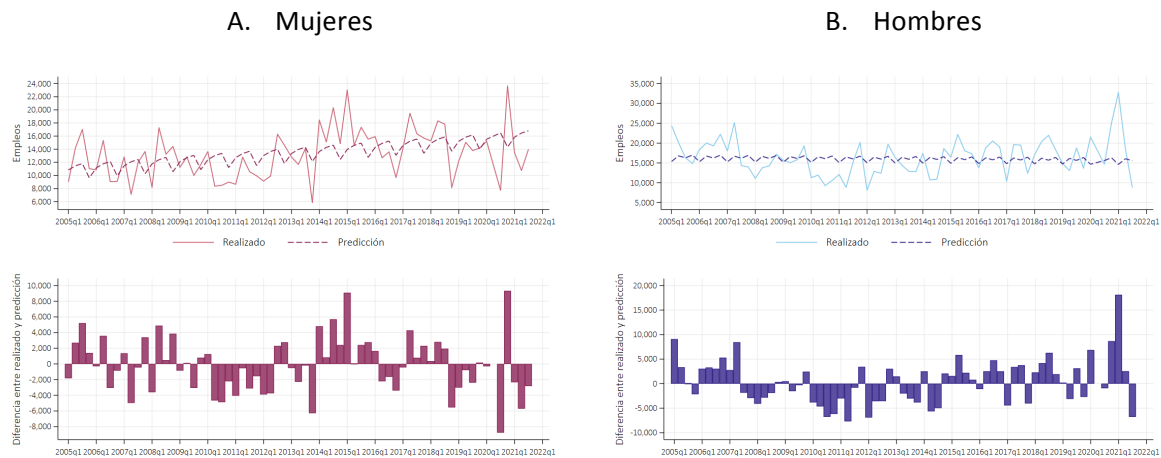


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

La **Figura 17** presenta los datos del sector Servicios Inmobiliarios y de alquiler. En este sector, el golpe inicial de la pandemia redujo el empleo femenino en más de 8,000 empleos. En contraste, los hombres no observaron dicho choque negativo; al contrario, vieron un incremento de más de 17,000 empleos respecto de la tendencia (en el pico de los incrementos). Este sector está muy balanceado en género. De hecho, el empleo femenino ha crecido con el tiempo y el empleo masculino ronda los 16,000 empleados en promedio. Por ello, el contraste entre la pérdida de empleos femeninos con la ganancia de empleos masculinos sugiere un tratamiento distinto de los hombres y las mujeres en este sector.

El sector de Servicios profesionales, científicos y técnicos sufrió un choque mayúsculo a raíz de la pandemia (ver

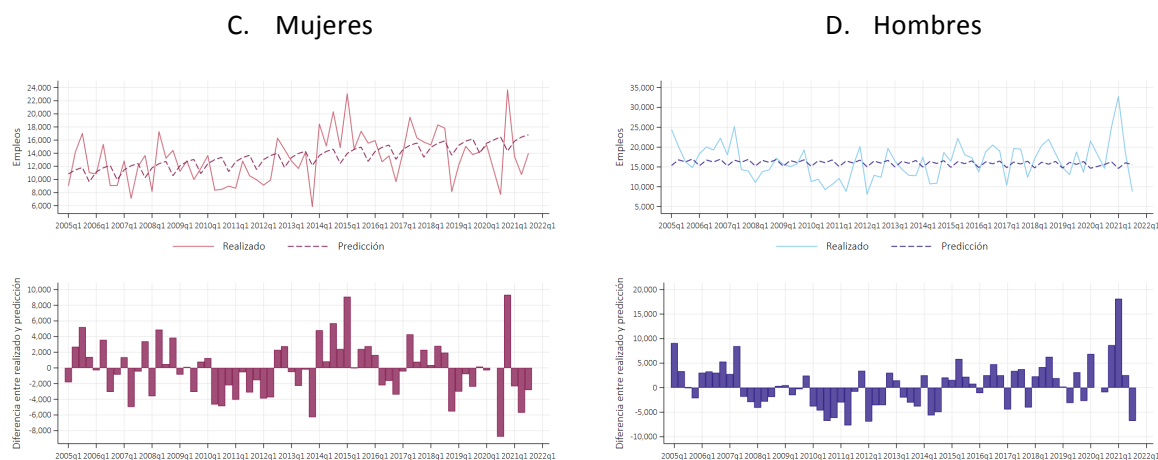
Figura 17. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 11: Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

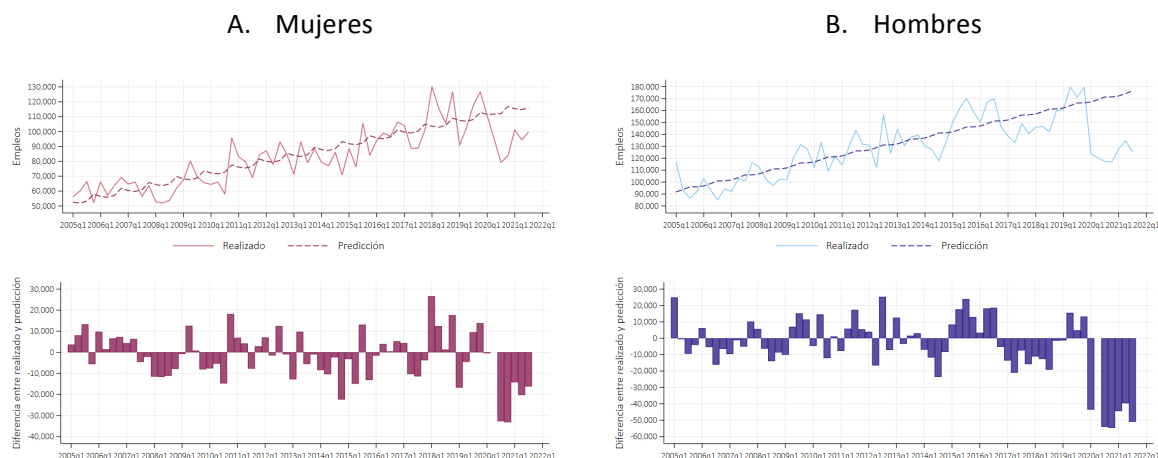
Figura 18). En el caso de los hombres, este choque inició antes de la pandemia (en el primer trimestre de 2020) con una pérdida de más de 40,000 empleos. Ya en pandemia, la desviación de la tendencia representó una pérdida de más de 50,000 empleos en el caso de los hombres, y de más de 30,000 empleos en el caso de las mujeres. Desafortunadamente, este sector no ha vuelto a la tendencia que presentaba previo a la pandemia.

Figura 17. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 11: Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

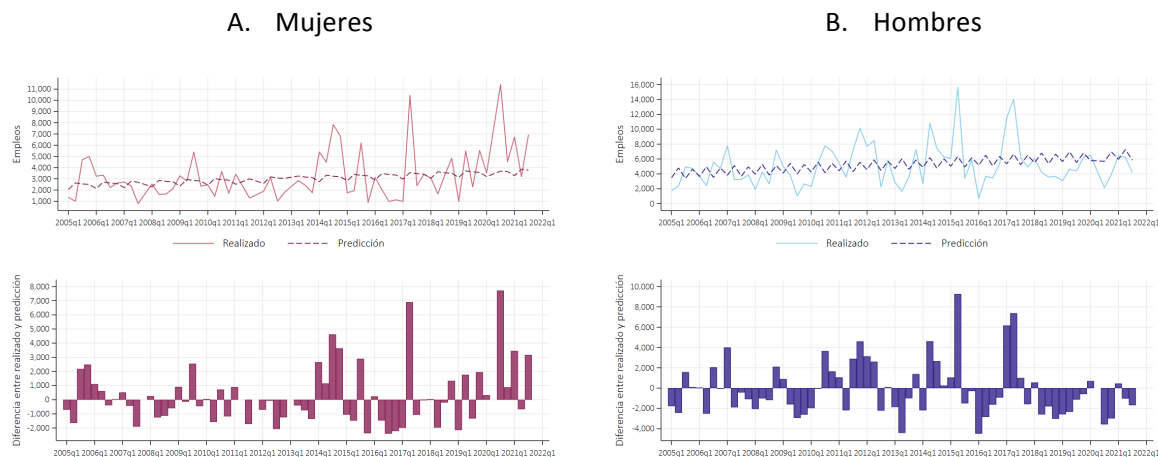
Figura 18. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 12: Servicios profesionales, científicos y técnicos, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

El empleo en Corporativos tiene mucha variación alrededor de la tendencia (ver [Figura 19](#)). En el caso de los hombres, las variaciones que se observan durante la pandemia no son inusuales en comparación con variaciones previas. Sin embargo, para el caso de las mujeres, la pandemia produjo un aumento en los puestos laborales en corporativos de más de 7,000 empleos al tercer trimestre de 2021. Esta variación decreció, pero para el último trimestre de 2021 casi alcanzaba los 5,000 empleos. Es difícil saber la razón de este aumento en el empleo femenino, pero este es un tipo de trabajo que se puede hacer a distancia, por lo que podría ser particularmente atractivo para mujeres en edad reproductiva.

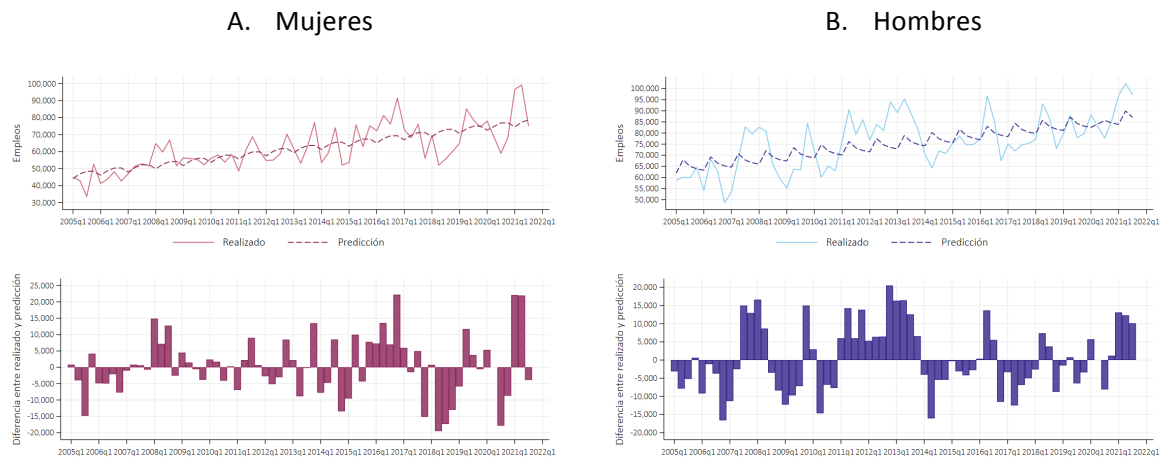
Figura 19. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 13: Corporativos, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Por su parte, el sector de Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos no presentó variaciones inusuales respecto de la tendencia (ver [Figura 20](#)). En el caso de las mujeres, se observó una caída en los empleos respecto de la tendencia al principio de la pandemia, pero esta es comparable con la vista en otros trimestres previos a la pandemia. En el caso de los hombres, hay un aumento de empleos durante la pandemia, pero, igualmente, no es inusual comparado con otros aumentos previos a la pandemia. Por ello, no hay evidencia suficiente para inferir que la pandemia tuvo un impacto sustancial en este sector.

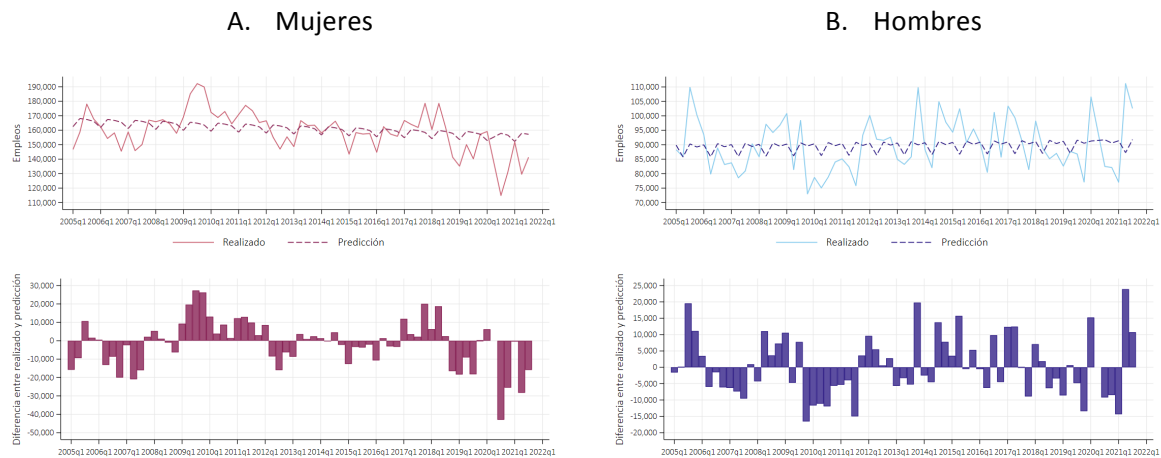
Figura 20. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 14: Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Otro de los sectores altamente feminizado de la actividad económica es el sector de Servicios educativos. Durante el primer trimestre de 2020, el sector empleaba a alrededor de 160,000 mujeres y a 105,000 hombres (ver [Figura 21](#)). El cierre de centros escolares y la enseñanza en línea provocaron una caída en la demanda de servicios educativos privados: muchas familias optaron por inscribir a sus hijos a escuelas públicas ante la caída de ingresos y la enseñanza en línea. Esto provocó una destrucción de 40,000 puestos de trabajadoras y aproximada 27,000 puestos de trabajadores en el sector durante el tercer trimestre de 2020. Durante la recuperación, el empleo femenino apenas ha vuelto a la tendencia en el tercer trimestre de 2021, mientras que el empleo masculino en el sector se encuentra en sus niveles más altos, ganando casi 15,000 empleos respecto de la tendencia.

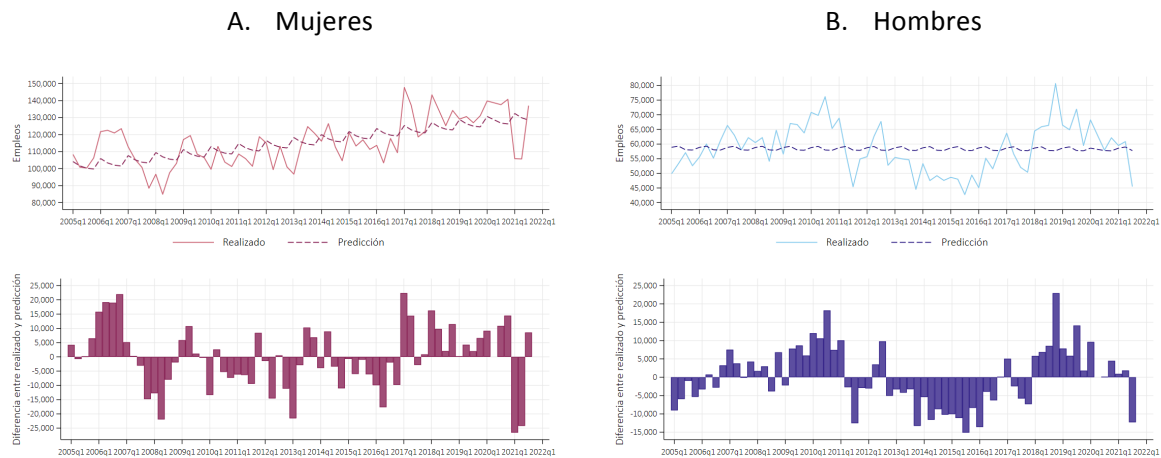
Figura 21. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 15: Servicios educativos, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Un sector en el que esperaríamos ver un aumento en la demanda de trabajo durante la pandemia es el sector de Servicios de salud y de asistencia social. Sin embargo, el análisis arroja que incluso se llegaron a destruir empleos en este sector altamente feminizado. Por ejemplo, el modelo estima que para el primer trimestre de 2021 se generaron más de 25,000 empleos menos que lo predicho por la tendencia en el caso de las mujeres (ver Figura 22). Esto sucedió en un contexto donde estábamos navegando la tercera ola de la pandemia y se iniciaba la vacunación de adultos mayores. Estos dos eventos sugerirían una mayor demanda de personal de salud. Al mismo tiempo, la CDMX volvió al semáforo rojo y ello pudo inducir a más mujeres a permanecer en casa al cuidado de sus hijos. En el caso de los hombres, no hubo grandes variaciones (o variaciones inusuales) respecto de la tendencia.

Figura 22. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 16: Servicios de salud y de asistencia social, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Otro de los sectores tremendamente afectados por los cierres de actividades fue el sector de Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos (ver

Figura 23). A principios de 2020, el sector empleaba a 10,000 mujeres y a 35,000 hombres aproximadamente. Para el tercer trimestre de 2020, el empleo femenino en el sector se había reducido a 2,500 mujeres y 18,000 hombres; una pérdida que en términos porcentuales fue mucho mayor para las mujeres. Este sector empezó a ver una recuperación hacia el tercer trimestre de 2021 en el caso de las mujeres, y hacia el segundo trimestre de 2021 en el caso de los hombres (la variación negativa en el tercer trimestre no se sale de la norma del periodo prepandemia).

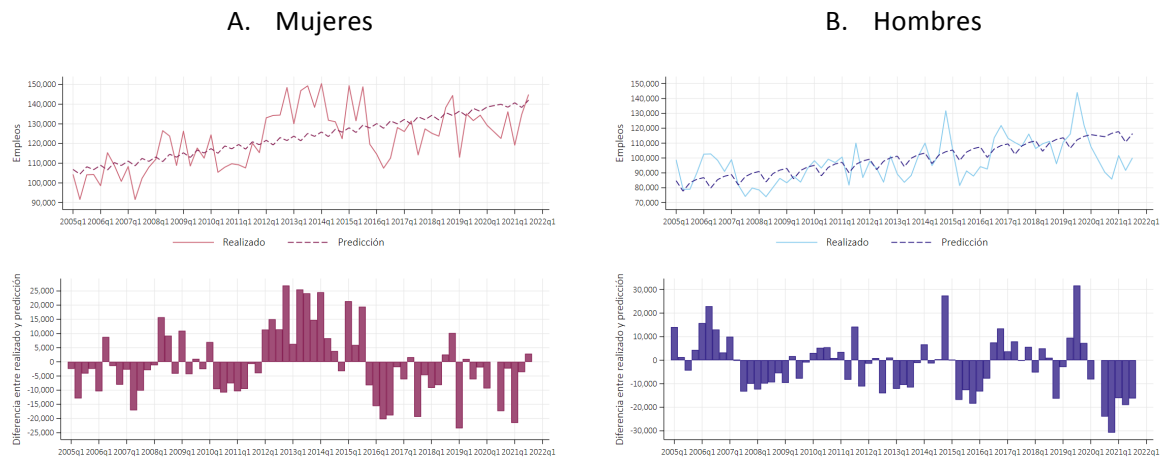
Figura 23. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 17: Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

El sector de Servicios de hospedaje y preparación de alimentos también se encuentra relativamente feminizado (Figura 24). El cierre de restaurantes, la caída de turismo nacional e internacional provocaron una gran caída en la demanda de trabajadores de este sector que se reflejó en una gran destrucción de empleos que en su mayoría tenían hombres. Si bien las mujeres observaron variaciones negativas grandes, estas no salieron de la norma vista en periodos anteriores a la pandemia. Sin embargo, la pérdida de empleos masculinos sí fue inusual, llegando a perder más de 30,000 puestos laborales respecto de la tendencia. El empleo femenino se recuperó para el tercer segundo trimestre de 2021 y hacia T3-2021 se encontraba en niveles históricos superando los 160,000 empleos. En contraste, el empleo masculino apenas todavía no regresa a la tendencia en T3-2021.

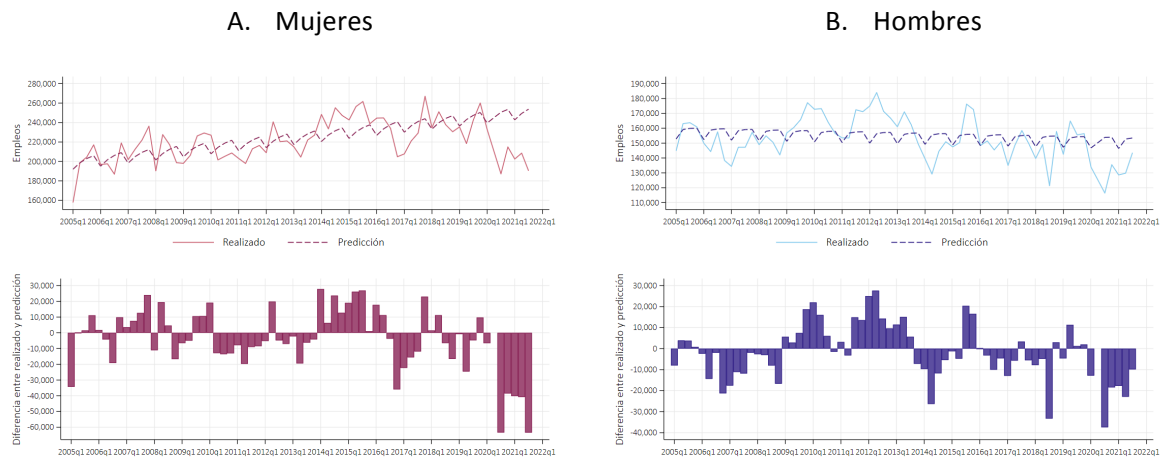
Figura 24. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 18: Servicios de hospedaje y preparación de alimentos, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

El sector de “Otros servicios, excepto actividades gubernamentales” se presenta en la [Figura 25](#) y se compone de servicios de reparación y mantenimiento, servicios personales, asociaciones y organizaciones, y hogares con empleados domésticos. Este sector está muy feminizado y sufrió una de las mayores pérdidas de empleo femenino (junto con Comercio al por menor, [Figura 13](#)). Durante el tercer trimestre de 2020, las estimaciones indican que el empleo de las mujeres cayó en más 60,000 empleos respecto de la tendencia; mientras que el empleo masculino lo hizo en menos de 40,000 empleos. Los empleos femeninos de este sector no han logrado una recuperación y la pérdida es apenas un poco menor que la observada al inicio de la pandemia; en contraste, los empleos de hombres volvieron a la tendencia el tercer trimestre de 2021.

Figura 25. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 19: Otros servicios, excepto actividades gubernamentales, T1.2005-T3.2021

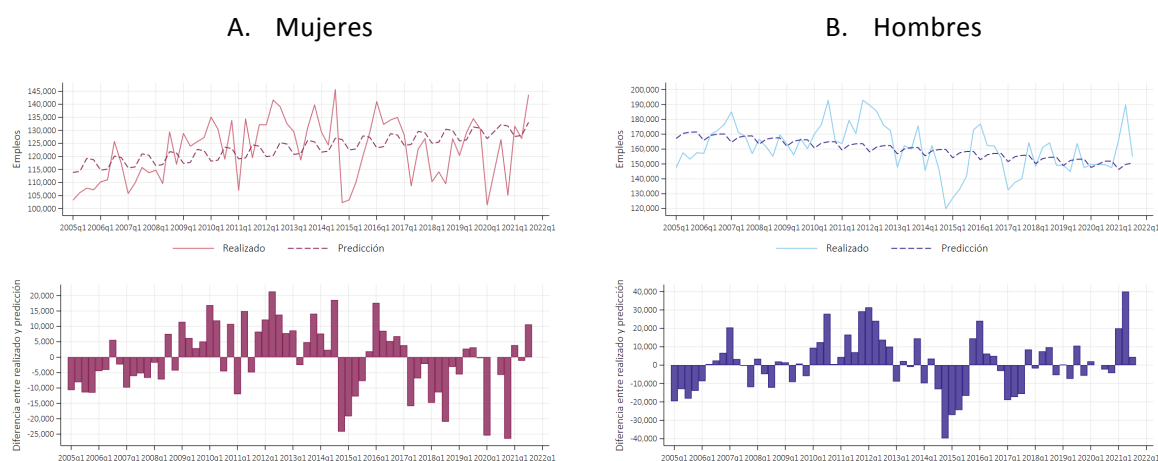


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Finalmente, la

Figura 26 presenta al sector de Actividades gubernamentales y de organismos internacionales. Aunque el cuarto trimestre de 2020 se ve una pérdida de más de 25,000 empleos respecto de la tendencia, esta caída es comparable a la habida en el cuarto trimestre de 2019. Por ello, es difícil atribuir las variaciones observadas durante la pandemia al choque provocado por la misma. En el caso de los hombres no se observa ninguna variación anormal en el empleo, al menos no en lo que respecta a variaciones negativas respecto de la tendencia.

Figura 26. Variaciones en el empleo respecto de la tendencia en la CDMX, SCIAN 20: Actividades gubernamentales y de organismos internacionales, T1.2005-T3.2021



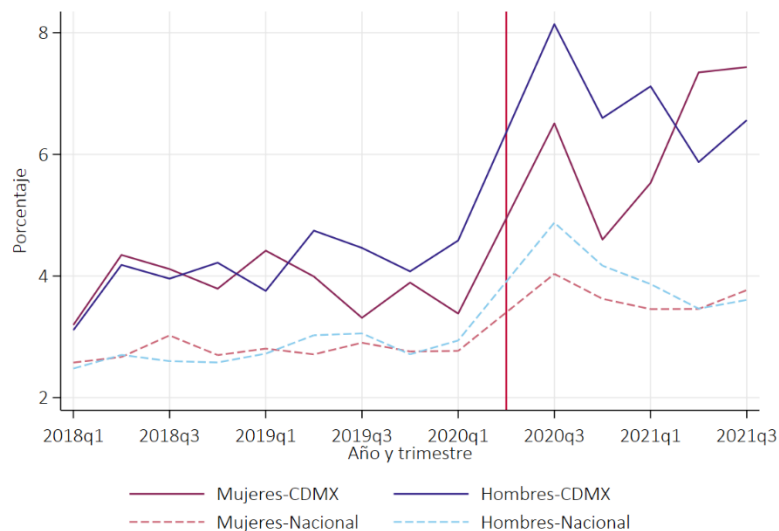
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

4.3 Evolución del no-empleo: desempleados y disponibles

El estado de la ocupación en el mercado laboral es un lado de la moneda. Por ello, es importante analizar también las tendencias en la desocupación (desempleo) y la disponibilidad para trabajar (un sector de la población no económicamente activa que aceptaría un trabajo si se le ofreciera, también conocidos como población “desalentada” ya que dejó de buscar un empleo). La **Figura 27** muestra la tendencia en la tasa de desocupación nacional y de la CDMX para hombres y mujeres

entre 2018 y 2021. De la figura cabe resaltar los siguientes hechos. Primero, la tasa de desocupación es mayor en la CDMX que a nivel nacional. No podemos decir que antes de la pandemia exista una brecha de género en la tasa de desempleo a nivel nacional. Sin embargo, en la CDMX se empieza a ver un incremento en la tasa de desempleo de los hombres desde 2019 provocando una brecha de más o menos un punto porcentual (pp). Durante la pandemia, la tasa de desempleo en la CDMX creció en alrededor de 3pps para los hombres, y poco menos que 3pps para las mujeres para el tercer trimestre de 2020 (la brecha se abrió 1.5pps aprox.). A nivel nacional el aumento fue de casi 2pps para los y 1.2pps para las mujeres. Finalmente, aunque con ciertas variaciones, la tasa de desempleo ha continuado al alza para las mujeres de la CDMX, mientras que para los hombres ha disminuido respecto de su pico en el tercer trimestre de 2020 sin presentar una recuperación a los niveles previos a la pandemia. A nivel nacional también se observa cierta caída en la tasa de desempleo, pero no se han alcanzado todavía los niveles de desocupación existentes previos a la pandemia.

Figura 27. Tasa de desocupación nacional y de la CDMX, hombres y mujeres, T1.2018-T3.2021

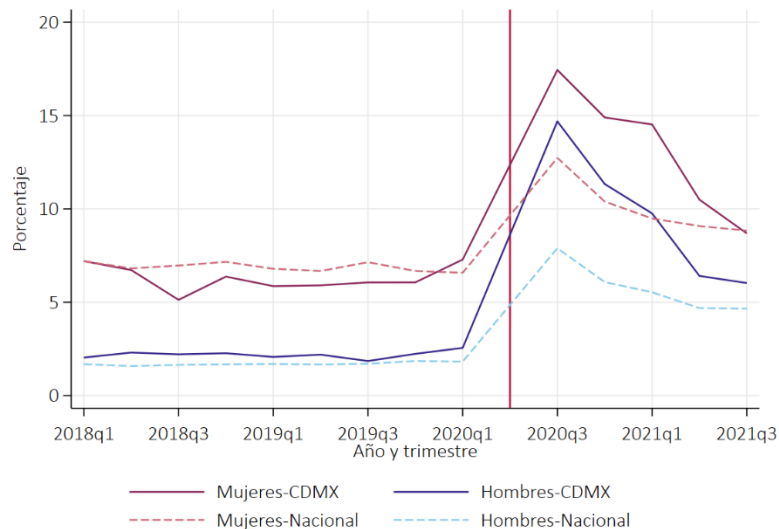


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Las líneas representan el porcentaje de la Población Económicamente Activa que se encuentra desocupada. Las líneas sólidas son datos para la CDMX, mientras que las punteadas son datos para todo México. La línea vertical está situada en el segundo trimestre de 2020, el trimestre del inicio del choque económico de la pandemia en México.

Usualmente, la tasa de desempleo de las mujeres tiende a crecer más durante las recesiones que la tasa de desempleo de los hombres debido a un efecto llamado “efecto de trabajadores añadidos” (Lundberg, 1985; Parker & Skoufias, 2004). Esto se debe a que mujeres previamente

inactivas en el mercado laboral, salen a buscar trabajo en periodos de crisis para tratar de subsanar la pérdida de ingresos del (o de la) principal proveedor(a) del hogar (que es usualmente un hombre). ¿Por qué esta diferencia tan marcada en la pandemia respecto a otras crisis? La respuesta se encuentra en que muchas mujeres salieron de la fuerza laboral y se convirtieron en personas disponibles para trabajar (ver [Figura 28](#)). Previo a la pandemia se observa que las mujeres tienen una mayor tasa de disponibilidad para trabajar que los hombres, pero no hay diferencias entre la CDMX y México. Sin embargo, la pandemia provoca un aumento (nunca visto) en la tasa de disponibilidad para trabajar tanto de hombres como de mujeres.

Figura 28. Tasa de disponibilidad para trabajar nacional y de la CDMX, hombres y mujeres, T1.2018-T3.2021

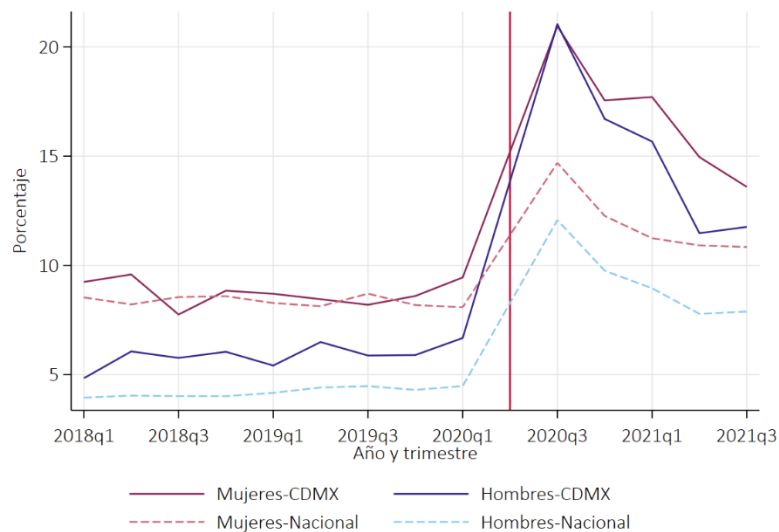


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Las líneas representan el porcentaje de la población que se encuentra disponible para trabajar. Las líneas sólidas son datos para la CDMX, mientras que las punteadas son datos para todo México. La línea vertical está situada en el segundo trimestre de 2020, el trimestre del inicio del choque económico de la pandemia en México.

Como explicamos en la sección de datos, la tasa de desempleo no es la mejor medida del estado del mercado laboral: las personas no se pueden mantener desempleadas por mucho tiempo, así que toman cualquier oferta de trabajo, o bien dejan de buscar empleo porque están desalentados. Heath (2020) propone una medida ampliada de la desocupación que nombra brecha laboral, y que aquí he llamado no empleo, que suma a los desocupados con los disponibles para trabajar. El no-empleo describe mejor a las personas que desean trabajar independientemente de

que estén buscando activamente un trabajo o no. La **Figura 29** presenta el contraste de la tendencia en la tasa de no-empleo entre la CDMX y todo México. Como se puede observar, la diferencia entre la CDMX y todo México se dispara debido a la pandemia llegando a rebasar los 5 puntos porcentuales para las mujeres y los 9 puntos porcentuales para los hombres. Una diferencia abismal considerando que antes de la pandemia se observaba muy poca diferencia. La **Figura 30** muestra un incremento de personas que desean trabajar, pero no tienen empleo de 300,000 en el caso de las mujeres, y 330,000 en el caso de los hombres respecto de la tendencia predicha por los datos de 2005 a 2019. Sin embargo, a lo largo de la pandemia se observa una caída continua de estas cifras hasta llegar a poco más de 120,000 mujeres y de 150,000 hombres que desean trabajar el tercer trimestre de 2021.

Figura 29. Tasa de no-empleo nacional y de la CDMX, hombres y mujeres, T1.2018-T3.2021



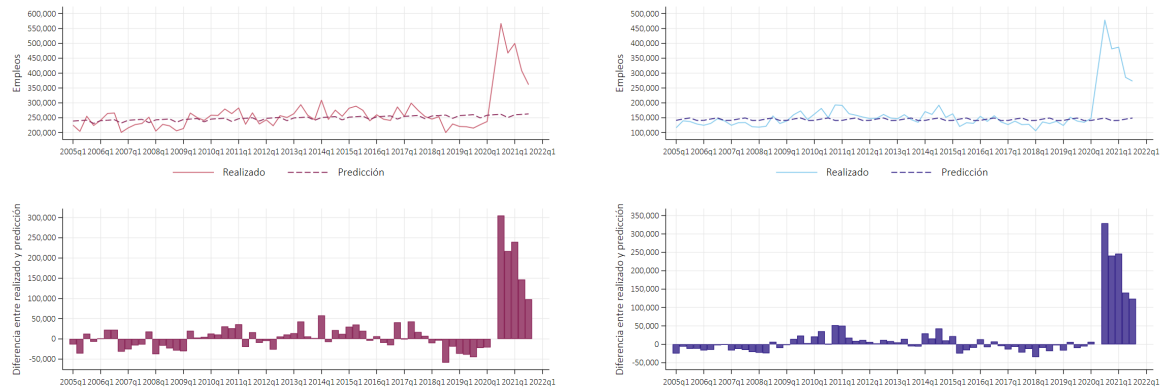
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Las líneas representan el porcentaje de la población que se encuentra no empleada, pero que le gustaría trabajar. Las líneas sólidas son datos para la CDMX, mientras que las punteadas son datos para todo México. La línea vertical está situada en el segundo trimestre de 2020, el trimestre del inicio del choque económico de la pandemia en México.

Figura 30. Incremento de no-empleados provocado por la pandemia en la CDMX, hombres y mujeres, T1.2005-T3.2021

A. Mujeres

B. Hombres

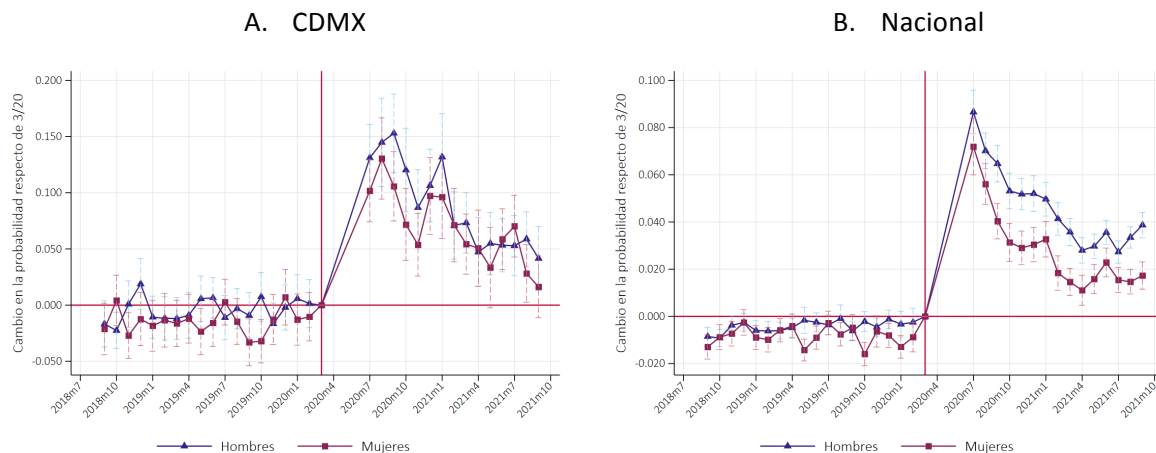
A DOS AÑOS DE PANDEMIA:



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Finalmente, la **Figura 31** presenta el impacto de la pandemia en la probabilidad de no-empleo mediante el estudio de evento. A diferencia de la probabilidad de empleo, con esta variable encontramos que la probabilidad de no-empleo no se ha recuperado a nivel nacional permaneciendo 4pp y 2pp por arriba del primer trimestre de 2020 para hombres y mujeres, respectivamente. En el caso de la CDMX, la probabilidad de no-empleo permanece 4pp arriba para los hombres y ya no se distingue del nivel de T1-2020 para las mujeres.

Figura 31. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de no-empleo, CDMX y Nacional



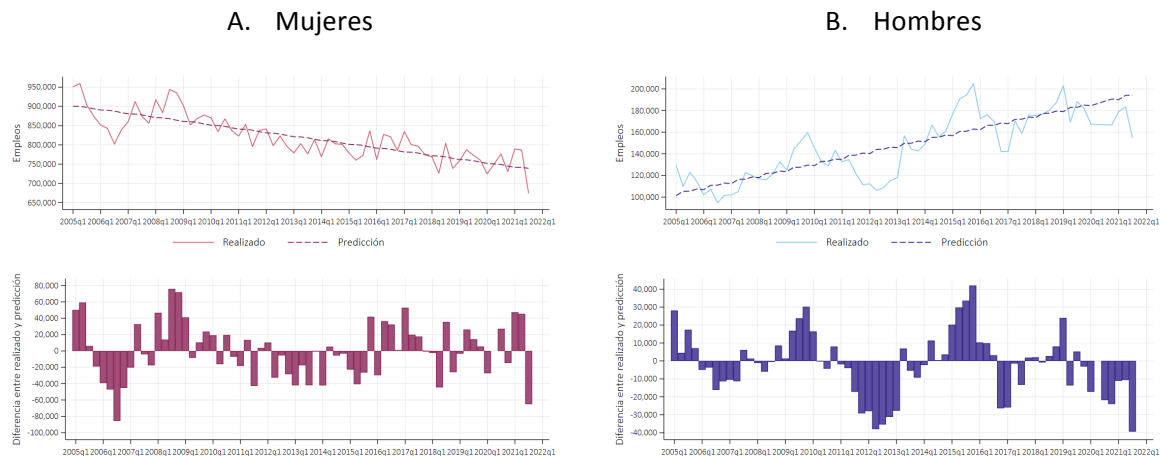
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de

confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

4.4 Evolución de la no disponibilidad para trabajar

El único grupo que no hemos considerado hasta ahora son los no disponibles para trabajar. En este grupo usualmente encontramos estudiantes, jubilados y pensionados, personas que se dedican a quehaceres domésticos y personas con alguna discapacidad. La Figura 32 muestra que durante la pandemia no hubo variaciones extremas respecto de la tendencia de la población no disponible para trabajar en la CDMX. El estudio de evento sobre la probabilidad de ser una persona no disponible para trabajar (ver Figura 33) confirma que en la CDMX la tasa de no disponibilidad no tuvo grandes variaciones después de la pandemia, aunque a nivel nacional sí encuentro una caída en la tasa de no disponibilidad para los hombres y, en solo algunos meses, para las mujeres. Esta caída a nivel nacional se puede deber a la entrada de estudiantes al mercado laboral o, en general, al efecto de trabajadores añadidos explicado anteriormente.

Figura 32. Incremento de no-disponibles provocado por la pandemia en la CDMX, hombres y mujeres, T1.2005-T3.2021

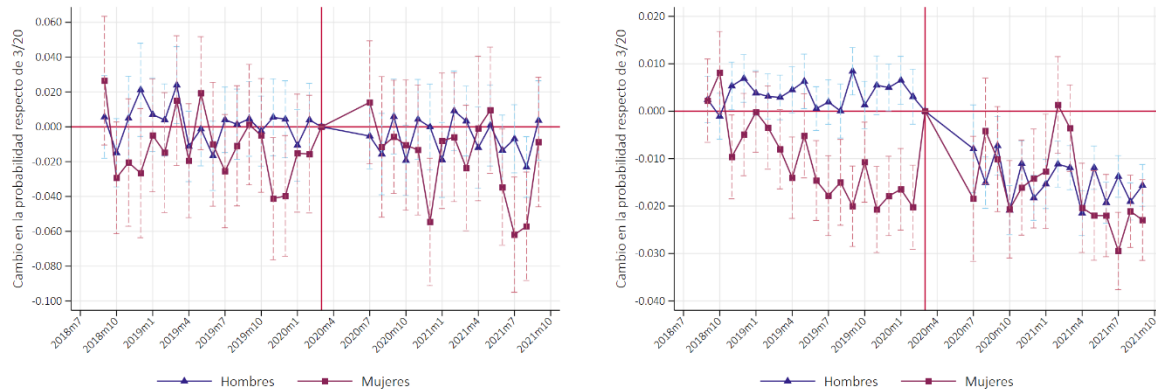


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Figura 33. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de no estar disponible para trabajar, CDMX y Nacional

A. CDMX

B. Nacional



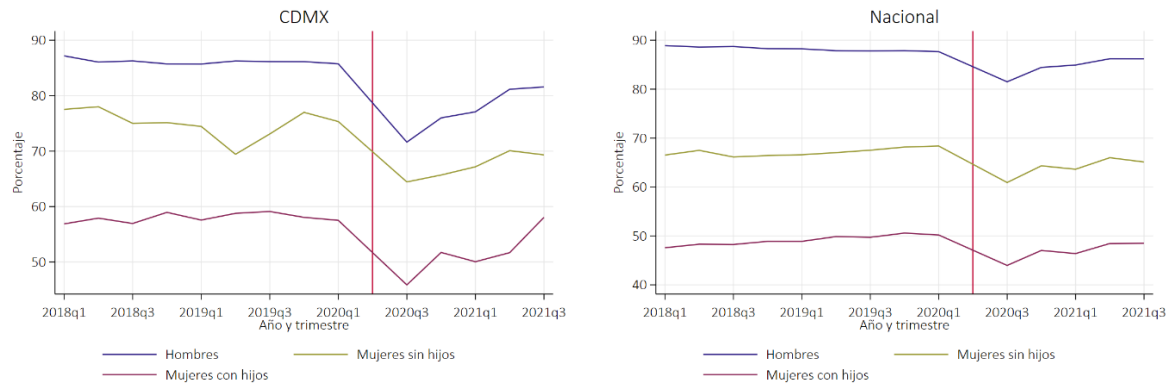
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

4.5 Madres vs. no madres

Las diferencias de género que observamos en la caída y recuperación de la ocupación y la tasa de no-empleo pueden estar ligadas a la maternidad. Durante la pandemia, las horas dedicadas a trabajo de cuidado no remunerado aumentaron sustancialmente debido al cierre de guarderías, al cierre de centros educativos (y la consecuente enseñanza en línea) y a la existencia de enfermos por COVID-19 en los hogares. Este trabajo de cuidado ha recaído principalmente en las mujeres del hogar. Por ello, en esta sección analizamos si existen diferencias sustanciales entre las mujeres que son madres respecto de aquellas que no tienen hijos.

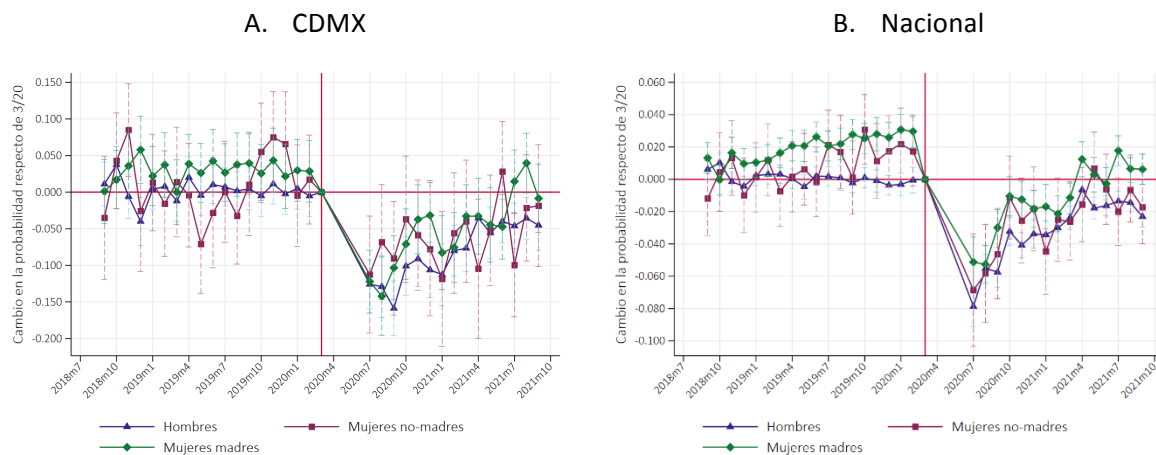
La Figura 34 presenta la tasa de empleo respecto de la población de hombres y mujeres con y sin hijos. Ya aquí, es evidente que las mujeres sin hijos tienen una mayor participación laboral que las mujeres con hijos. Todavía hay una brecha entre el empleo de hombres y el de mujeres sin hijos, pero esta brecha es menor en la CDMX que a nivel nacional. Igualmente, la tasa de empleo de mujeres con hijos es mayor en la CDMX que a nivel nacional. Cabe señalar que en la CDMX la caída en la tasa de empleo debida a la pandemia es ligeramente menor para las mujeres sin hijos (10pp) que para las mujeres con hijos (11pp). Sin embargo, el estudio de evento (ver Figura 35) nos señala que no hay diferencias significativas a causa de la pandemia en la disminución en la probabilidad de empleo por condición de maternidad.

Figura 34. Tasa de empleo nacional y de la CDMX, hombres, mujeres con y sin hijos, T1.2018-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Las líneas representan el porcentaje de la población que se encuentra ocupada. La línea vertical está situada en el segundo trimestre de 2020, el trimestre del inicio del choque económico de la pandemia en México.

Figura 35. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de estar ocupado, CDMX y Nacional

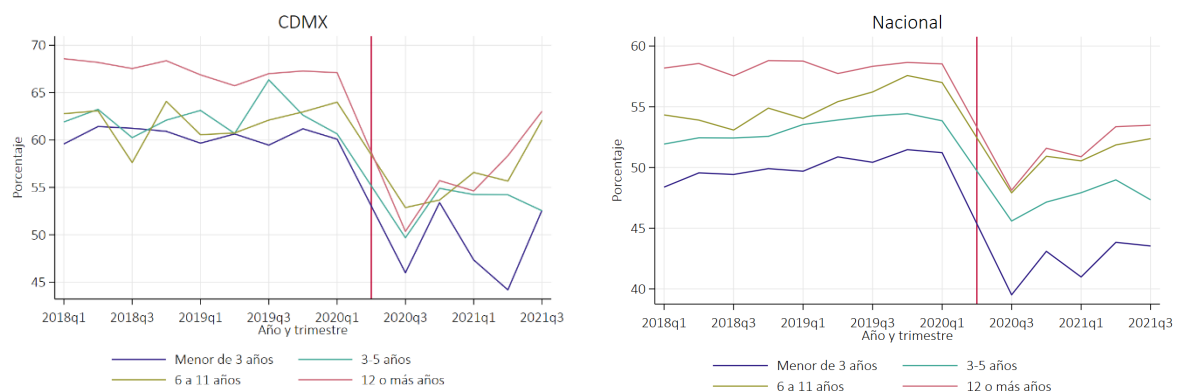


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

Si bien el resultado anterior es alentador en cuanto a que no hay diferencias la probabilidad de empleo entre mujeres con y sin hijos durante la pandemia, es posible que las mujeres con los hijos más pequeños sean más vulnerables al impacto de la cuarentena. Esto

debido a que los hijos pequeños son los que requieren de más atención, en general, y durante la enseñanza en línea, en particular. Así la **Figura 36** presenta la tasa de empleo de las madres por grupo de edad del más pequeño de los hijos en el hogar. En la CDMX las diferencias en las tasas de empleo por edad de los hijos no son tan marcadas como a nivel nacional donde es muy claro que conforme menores sean los hijos e hijas en el hogar, menor es la tasa de empleo de las mujeres que son madres. Sin embargo, el estudio de evento en la **Figura 37**, no arroja que existan diferencias estadísticamente significativas en el impacto de la pandemia.

Figura 36. Tasa de empleo nacional y de la CDMX, madres por grupo de edad del menor, T1.2018-T3.2021

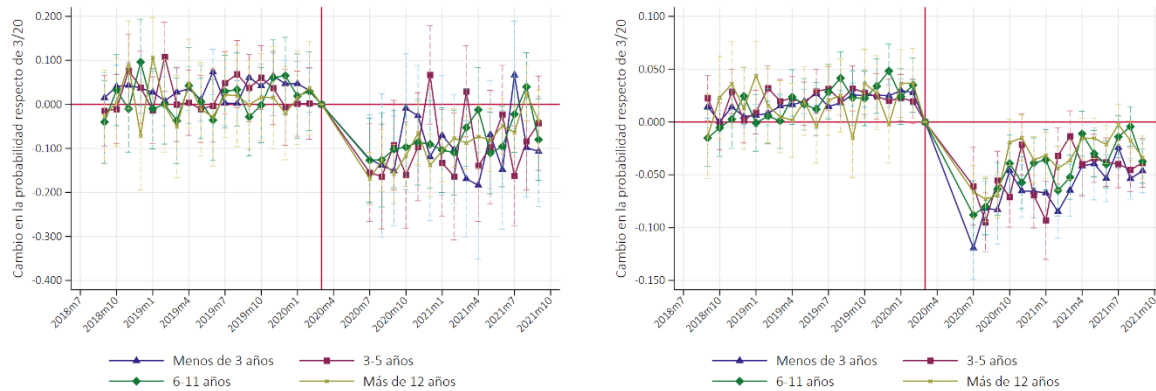


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Las líneas representan el porcentaje de la población que se encuentra ocupada. La línea vertical está situada en el segundo trimestre de 2020, el trimestre del inicio del choque económico de la pandemia en México.

Figura 37. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de estar ocupado, CDMX y Nacional

A. CDMX

B. Nacional



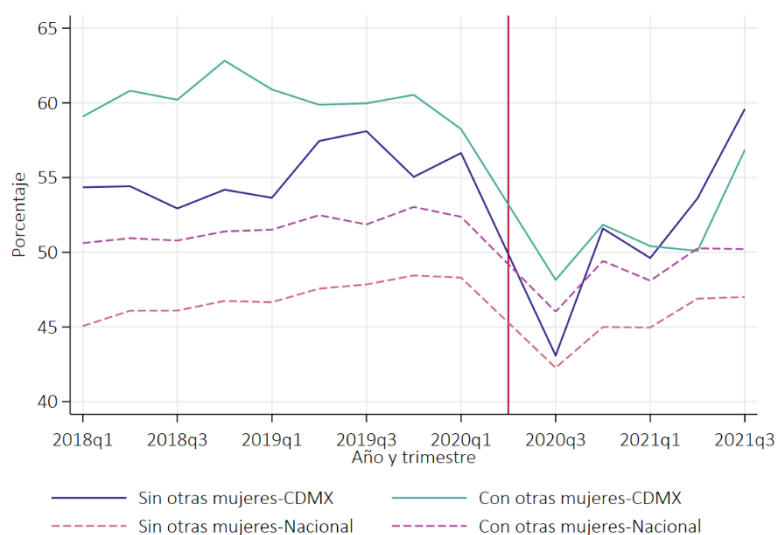
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

4.6 ¿La estructura del hogar hace una diferencia?

La existencia de otras mujeres en el hogar permite que el cuidado de la madre sea sustituido por el cuidado de otras mujeres que cohabitan con la madre, por ejemplo: abuelas, hermanas o hijas mayores de cierta de edad (aquí se consideraron otras mujeres mayores de 15 años). La [Figura 38](#) muestra que la cohabitación con otras mujeres sí facilita el empleo de las mujeres tanto en la CDMX como a nivel nacional. Además, en la CDMX se ve que las mujeres que no cohabitan con otras mujeres sufren una mayor caída en la tasa de empleo (14pp) que las mujeres que sí cohabitan con otras mujeres (10pp). Sin embargo, el modelo de probabilidad de empleo no refleja que existan diferencias estadísticamente significativas en la caída de la probabilidad de empleo por condición de cohabitación con otras mujeres en el hogar (ver

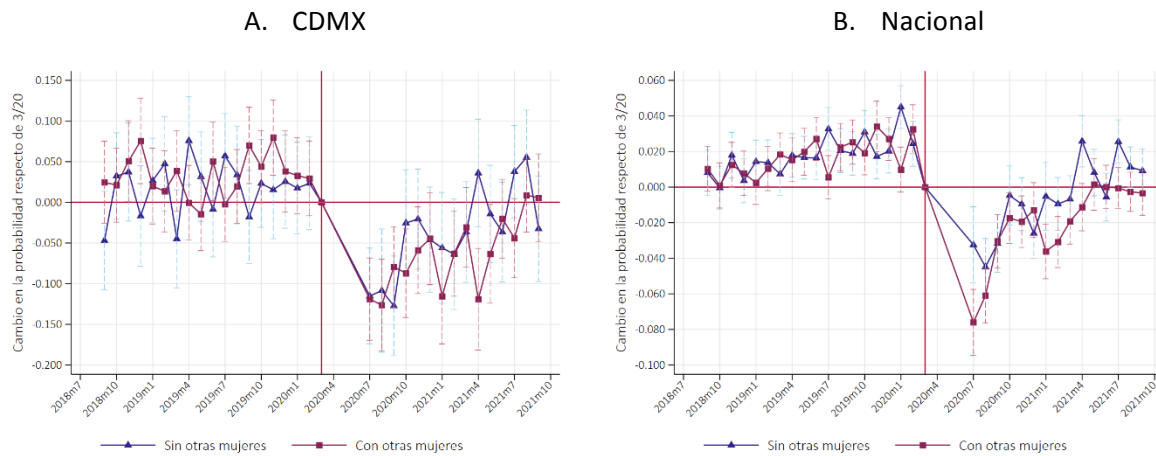
Figura 39).

Figura 38. Tasa de empleo nacional y de la CDMX, mujeres con y sin otras mujeres en el hogar, T1.2018-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Las líneas representan el porcentaje de la población que se encuentra ocupada. Las líneas sólidas son datos para la CDMX, mientras que las punteadas son datos para todo México. La línea vertical está situada en el segundo trimestre de 2020, el trimestre del inicio del choque económico de la pandemia en México.

Figura 39. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de estar ocupado, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

La ausencia de diferencias estadísticamente significativas en los estudios de evento se puede deber a que estos sí mantienen fija la edad, escolaridad, localidad rural y el ingreso no laboral de las mujeres bajo análisis. Entonces, por ejemplo, la diferencia que se observa en la Figura 38 en la tasa de empleo por condición de cohabitación con otras mujeres se puede deber a que las mujeres en hogares con otras mujeres tienen mayor edad en promedio o sus ingresos no laborales son distintos. Estas diferencias en otras variables no se encuentran presentes en los estudios de evento.

5. Características de los trabajos

Más allá de la retención de un empleo durante la pandemia o la recuperación de puestos laborales hacia mediados de 2021, es importante indagar sobre las características de los trabajos. No es lo mismo una recuperación de empleos con bajos salarios y en la informalidad, que una recuperación de empleos con ingresos suficientes y acceso a la seguridad social. En esta sección analizaremos las tendencias en las características de los trabajos: salarios, horas trabajadas y una medición de trabajos de calidad que incluye informalidad e ingresos suficientes.

5.1 Salarios

La **Figura 40** presenta la evolución de los salarios por hora y de la brecha salarial de género en la CDMX y a nivel nacional. Cabe señalar que los salarios a nivel CDMX tienen mucha más variación que los salarios a nivel nacional. Esto puede ser resultado de que la muestra de la CDMX es (obviamente) mucho más pequeña que la muestra a nivel nacional y ello origina mayor variabilidad en los datos.⁴ Los salarios por hora en la CDMX son mayores que en el resto del país. Durante la pandemia se llega a observar incluso un aumento en los salarios por hora de hombres y mujeres (mayor para los hombres). En cuanto a la brecha salarial de género en la CDMX, en algunos trimestres incluso estimé que la brecha salarial de género favoreció a las mujeres. En cuanto a la brecha salarial de género vemos que las mujeres ganaron entre 70 centavos y un 1.3 pesos por cada peso que ganan los hombres durante la pandemia. Encuentro que durante 2021 la brecha salarial de género aumentó. Hacia el tercer trimestre de 2021 las mujeres ganaban casi 90 centavos por peso de los hombres, un nivel más bajo que durante 2019 (cuando la brecha se mantuvo alrededor de 93 centavos). A nivel nacional se observa que la brecha salarial de género se cerró al inicio de la pandemia: de ganar las mujeres 93 centavos por cada peso que ganan los hombres el primer trimestre de 2020, en el tercer trimestre de 2020 ganaban más de un peso por cada peso de los hombres.

Figura 40. Evolución de los salarios por hora y de la brecha salarial de género, CDMX y Nacional, T1.2018-T3.2021



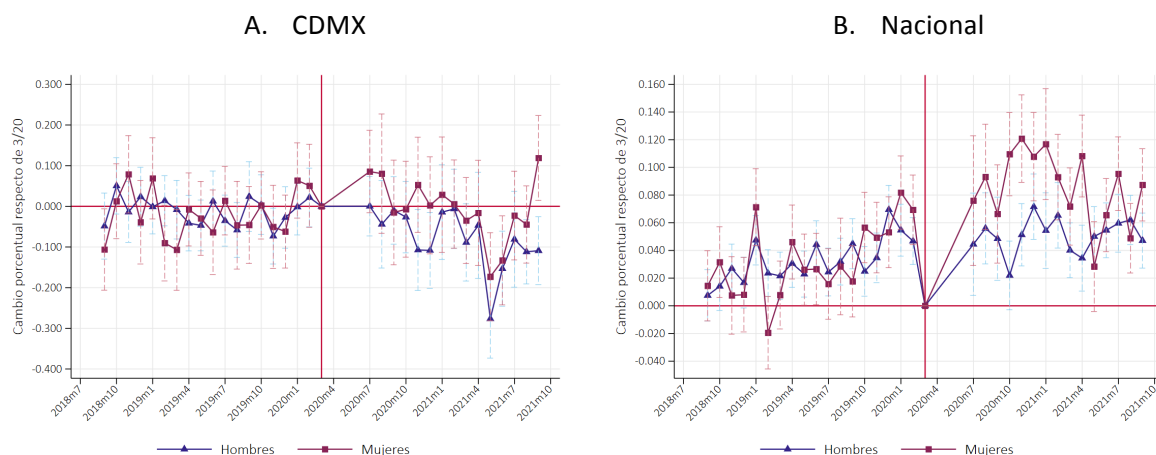
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Los salarios por hora son salarios reales con base

⁴ Por esta razón no se presentan los salarios ni la masa salarial por sector de actividad, ya que al acotar aún más las muestras con salarios la medición del salario promedio y la masa salarial se hace muy ruidosa.

en julio de 2018. Los salarios faltantes se imputaron mediante *hotdeck*.

Dado que los salarios dependen de las características de los trabajadores, no es claro que lo mostrado en la [Figura 40](#) sea un resultado de cambios en los salarios o de cambios en las características de los trabajadores que lograron retener sus trabajos. Por ejemplo, sabemos que la pandemia destruyó muchos empleos en el comercio al por menor y otros servicios, excepto actividades gubernamentales. Las personas ocupadas en estos sectores tienden a tener menor nivel educativo. Entonces podríamos pensar que la pandemia destruyó más empleos de bajos salarios que empleos de altos salarios y, por tanto, los empleos restantes podrían incluso tener salarios mayores (véase el primer trimestre de 2021 en la [Figura 40](#)). Por ello, es importante ver el estudio de evento de la [Figura 41](#) donde se estima una ecuación de salarios que controla por edad, edad al cuadrado, nivel educativo, y una variable indicadora de localidades rurales. En la CDMX encontré que no hubo una caída en los salarios de las mujeres durante la primera mitad de la pandemia. Sin embargo, en mayo y junio de 2021 se observa una disminución de 18% en los salarios. Para septiembre de 2021 incluso estimé un aumento de 11% en los salarios de las mujeres respecto del nivel de marzo de 2020. En el caso de los hombres, hay varios meses durante los cuales el impacto estimado respecto de marzo de 2020 es menor que cero y es estadísticamente significativo: noviembre y diciembre de 2020 (-11%); mayo (28%), junio (-15%), y agosto y septiembre de 2021 (-11%). A nivel nacional se observa un aumento de los salarios de hombres y mujeres, pero mayor para las mujeres que para los hombres en algunos meses sugiriendo un cierre en la brecha salarial de género.

Figura 41. Estudio de evento del impacto de la pandemia en los salarios por hora, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del

estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . Los salarios por hora son salarios reales con base en julio de 2018.

5.2 Ingresos laborales

Aunque el salario por hora depende de las características de los trabajadores que sobrevivieron los recortes laborales pandémicos, la masa salarial total del mercado laboral sí reflejaría los cambios totales en los ingresos laborales que se generan en la CDMX. La **Figura 42** presenta la masa salarial y la brecha de género de la masa salarial de la CDMX y del país. En la CDMX, la masa salarial de las mujeres cayó de aproximadamente 11,500 millones de pesos (mdp) en T1-2020 a menos de 10,000 mdp en T3-2020; mientras que la masa salarial de los hombres cayó de casi 17,500 mdp a casi 13,000 mdp. Esto produjo que la brecha salarial se cerrara de 66 centavos por peso a 75 centavos por peso.⁵

Figura 42. Evolución de la masa salarial y de la brecha de género de la masa salarial, CDMX y Nacional, T1.2018-T3.2021



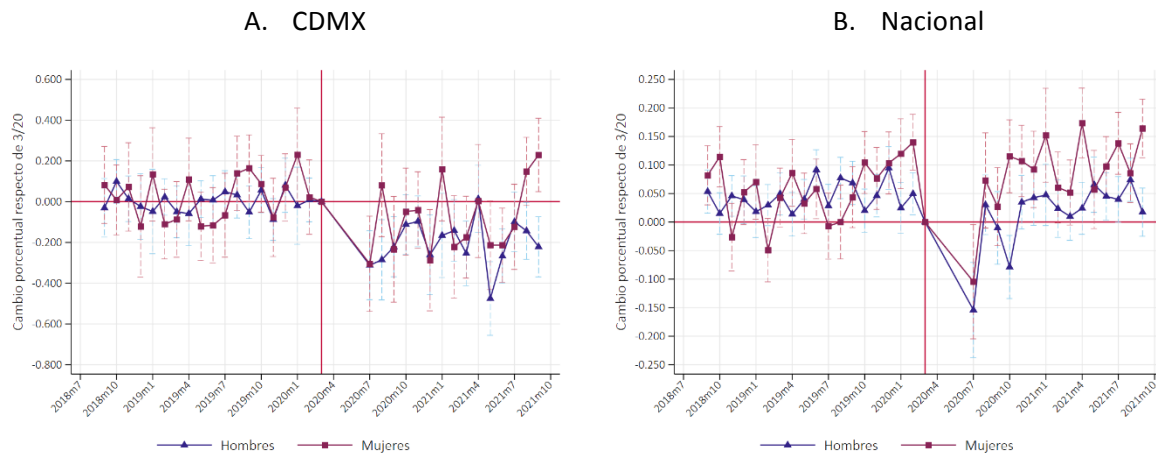
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021.

En cuanto a los ingresos laborales, el estudio de evento muestra que estos cayeron en 30% tanto para hombres como para mujeres respecto de marzo de 2020. Sin embargo, hacia el final del periodo de estudio se observa que los ingresos laborales de las mujeres se recuperan (22% mayores que en marzo de 2020), pero los hombres continúan con salarios 22% menores que en

⁵ Es importante notar que la brecha de ingresos laborales medida mediante la masa salarial es sustancialmente mayor que aquella medida mediante salarios por hora. Esto se debe a que implícitamente la masa salarial considera a toda la población con y sin ingresos laborales.

marzo de 2020. A nivel nacional también se observa que los ingresos laborales de las mujeres se recuperan rápidamente en contraste con aquellos de los hombres.

Figura 43. Estudio de evento del impacto de la pandemia en los ingresos laborales mensuales, CDMX y Nacional

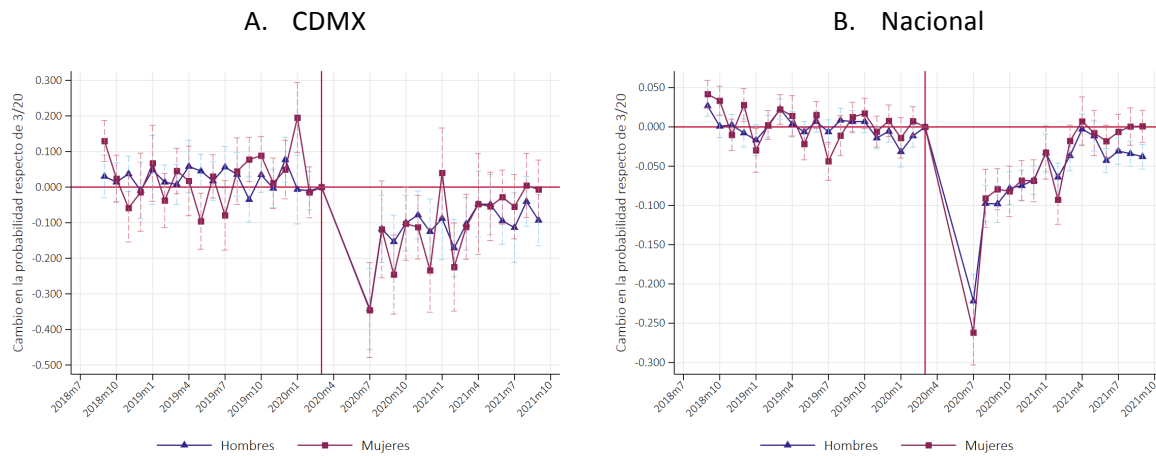


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

5.3 Horas trabajadas a la semana

Otra forma de pedir cambios en la demanda de trabajo es mediante las horas trabajadas. Es posible que los empleadores mantengan los puestos laborales, pero decidan recortar el tiempo de trabajo. Durante la pandemia las horas trabajadas disminuyeron casi 35% tanto para hombres como para mujeres. Las horas trabajadas se han ido recuperando conforme avanzó la pandemia y para septiembre de 2021 ya se había recuperado el tiempo trabajado de las mujeres, no siendo así para los hombres que continuaban trabajando 10% menos horas que en marzo de 2020. A nivel nacional se observa una menor caída en las horas trabajadas, entre 22 y 25% para hombres y mujeres, respectivamente. Las horas trabajadas de las mujeres se recuperaron por completo en abril de 2021, mientras que los hombres continúan trabajando alrededor de 4% menos horas a la semana.

Figura 44. Estudio de evento del impacto de la pandemia en las horas trabajadas a la semana, CDMX y Nacional



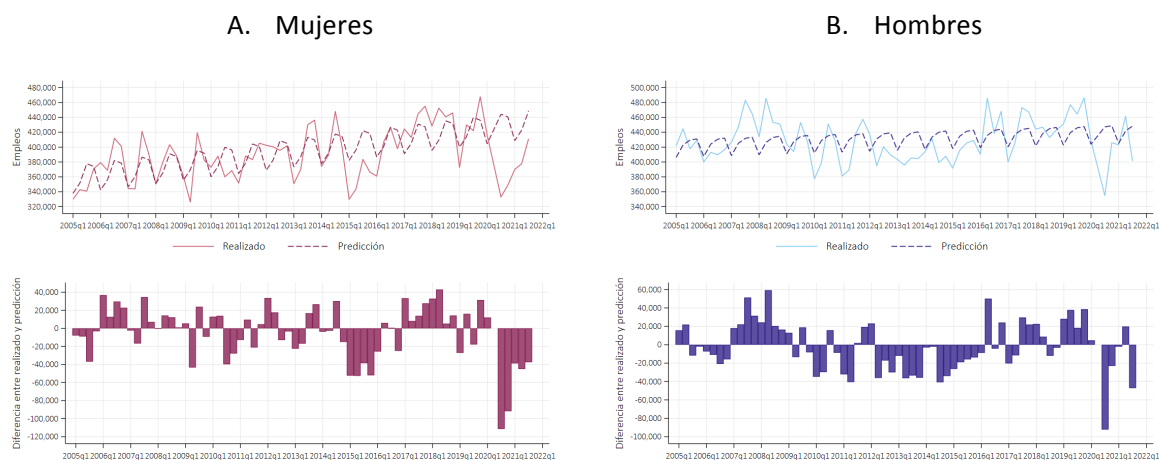
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

5.4 Trabajo de calidad

La otra dimensión que es necesario medir es la calidad del trabajo. El que una persona acepte cualquier oferta de trabajo implica que en tiempos de crisis suele aumentar la informalidad laboral, suelen trabajarse menos horas de las deseadas y por menores salarios. Durante la pandemia hubo una pérdida sustancial de trabajos de calidad (

Figura 45). Al principio de la pandemia la pérdida apenas ronda los 110,000 empleos femeninos y casi 90,000 empleos masculinos. Esta pérdida respecto de la tendencia se fue moderando y, al menos en el caso de las mujeres, ya es parecida a variaciones pre-pandemia.

Figura 45. Pérdida de trabajos de calidad provocada por la pandemia en la CDMX, hombres y mujeres, T1.2005-T3.2021

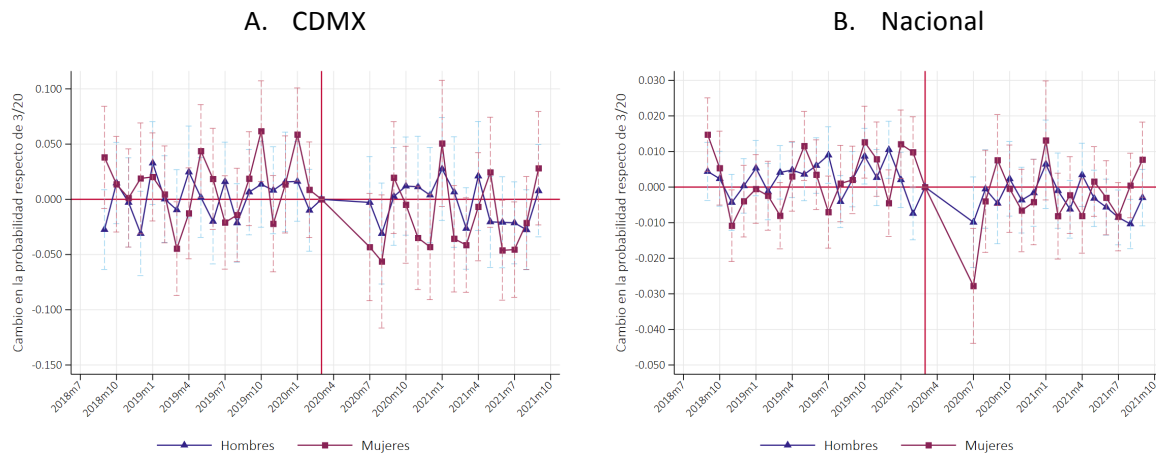


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

La

Figura 46 presenta el impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un empleo de calidad condicional a tener un empleo. Aunque al inicio de la pandemia se observa una caída en la probabilidad de tener un trabajo de calidad entre los ocupados, este efecto no se distingue de cero ni para hombres ni para mujeres en la CDMX. Así que, entre aquellos que mantuvieron sus empleos o consiguieron un empleo durante la pandemia no hubo cambios significativos en la calidad del trabajo. Sin embargo, a nivel nacional sí hay una diferencia importante en la probabilidad de tener un trabajo de calidad para las mujeres; esta probabilidad cayó 3pp en julio de 2021. Afortunadamente, se trató de un choque pasajero y en el resto de los meses no se observa ninguna diferencia significativa respecto de T1-2020.

Figura 46. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo de calidad, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

Dos de las dimensiones de particular interés en la medición del trabajo de calidad es que los trabajadores perciban ingresos suficientes y que sean trabajadores formales (esto es, con acceso a la seguridad social). Primero, la pérdida de trabajos de calidad se dio fundamentalmente por la pérdida de trabajos con ingresos suficientes (ver Figura 47). La Figura 48 presenta el estudio de evento sobre la probabilidad de tener un empleo con ingresos suficientes. Como se puede observar, tanto en la CDMX como a nivel nacional, la probabilidad de que los hombres percibieran ingresos mayores o iguales a la línea de pobreza por ingresos cayó, aunque en mucho mayor medida en la CDMX donde la caída llegó a ser de 12pp. Sin embargo, las mujeres que mantuvieron sus trabajos o consiguieron uno en la pandemia, en general, no muestran esta caída en la probabilidad de ganar al menos la línea de pobreza por ingresos en comparación con T1-2020, o solo se ve una caída en un par de meses (diciembre de 2020 y febrero de 2021, con -7.5% y -6%, respectivamente).

Figura 47. Pérdida de trabajos con ingresos suficientes provocada por la pandemia en la CDMX, hombres y mujeres, T1.2005-T3.2021

A. Mujeres

B. Hombres

A DOS AÑOS DE PANDEMIA:

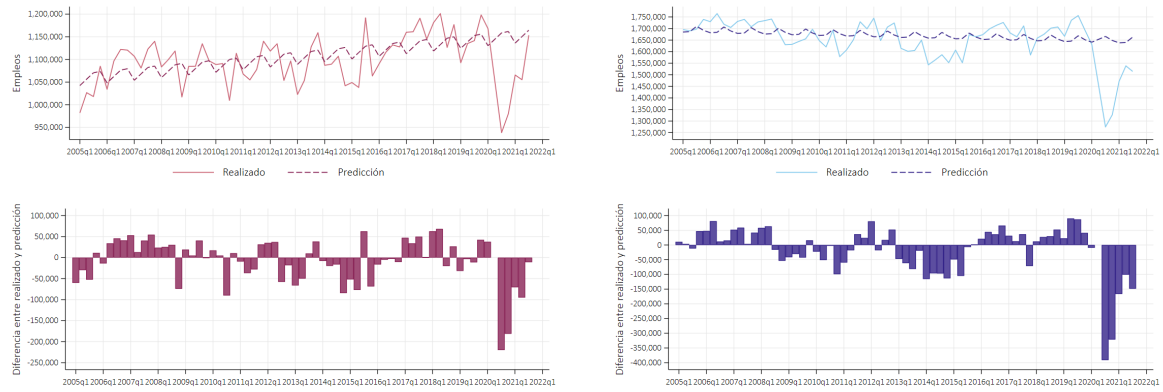
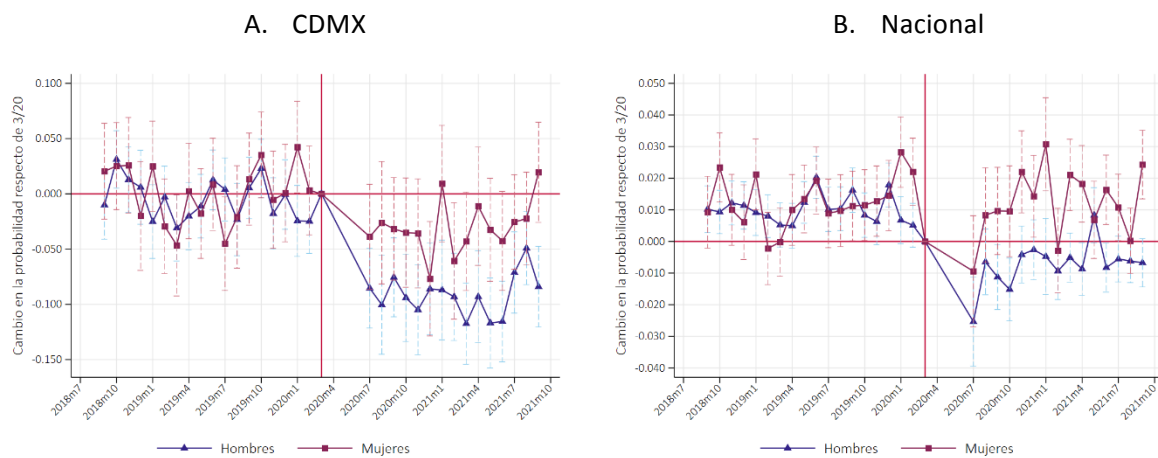


Figura 48. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo con ingresos suficientes, CDMX y Nacional

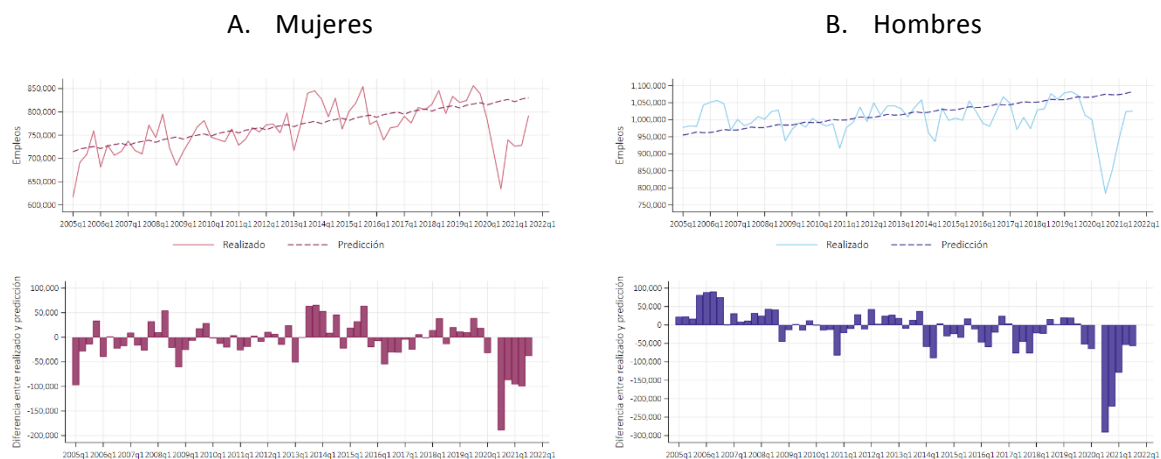


Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para

interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

En el caso de la informalidad (ver Figura 49) vemos que se perdieron una gran cantidad de empleos informales, lo cual contrarresta la pérdida de empleos con ingresos suficientes en el cálculo de trabajadores de calidad. Esta pérdida de empleos informales fue cediendo conforme avanzó la pandemia, pero continuaba por debajo de la tendencia en T3-2021. En cuanto a la probabilidad de tener un empleo informal, a nivel nacional hubo una caída en la probabilidad de ser informal para las mujeres mucho mayor (-6%) que en el caso de los hombres (-2%). Este resultado es un tanto contraintuitivo, ya que la informalidad es contra cíclica: el sector informal amortigua los choques económicos de los trabajadores (Bosch & Maloney, 2008; Fernández & Meza, 2015; Leyva & Urrutia, 2020). Sin embargo, las particularidades del choque económico inducido por la pandemia podrían haber provocado un sesgo de selección importante en los empleos sobrevivientes y los que se hayan creado. Además, la contracción de la demanda agregada pudo provocar que el sector informal no pudiera absorber a los trabajadores formales que perdieron su empleo. En la CDMX observamos pocos cambios estadísticamente significativos en la probabilidad de ser informal.

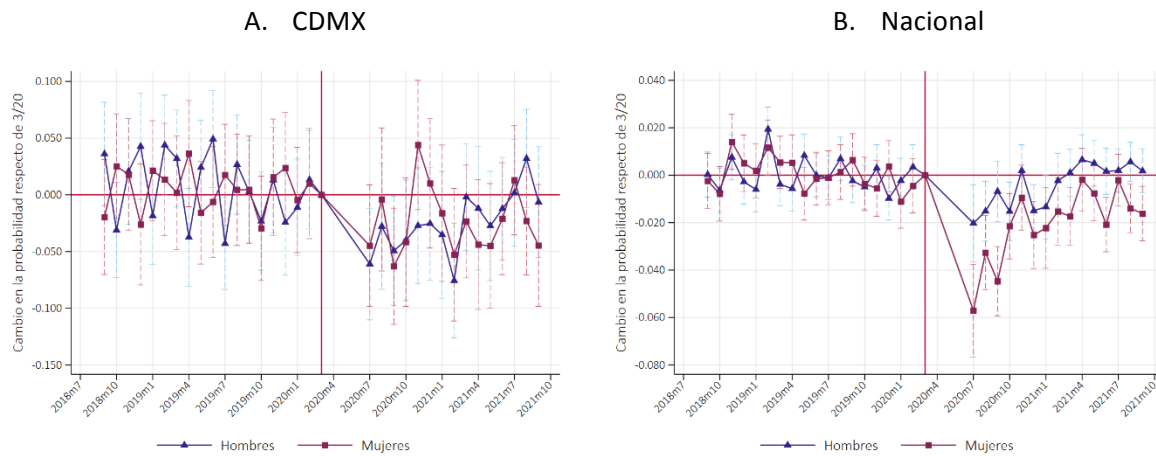
Figura 49. Pérdida de trabajos informales provocada por la pandemia en la CDMX, hombres y mujeres, T1.2005-T3.2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación

realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Figura 50. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo informal, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

5.5 Madres vs. no madres

Ahora analizaremos si la condición de maternidad tiene implicaciones en las características de los trabajos que las mujeres sostienen. En esta sección solo se presentarán los estudios de evento de las variables más relevantes.

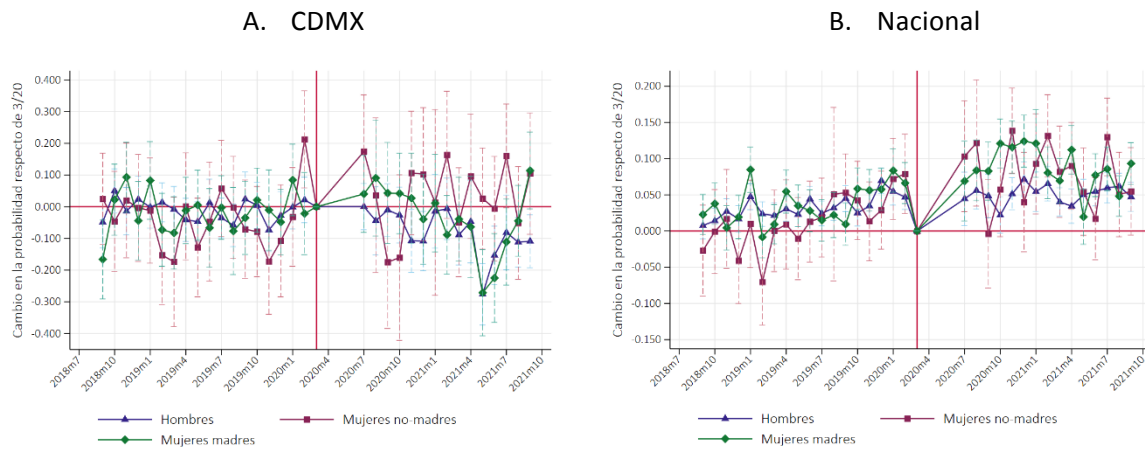
5.5.1 Salarios, ingresos laborales y horas trabajadas

La

Figura 51 muestra las estimaciones del estudio de evento en los salarios por hora. Así como encontramos en el caso del empleo, no existe una relación clara entre la condición de maternidad y los salarios de las mujeres. Lo mismo sucede con los ingresos laborales mensuales y las horas trabajadas (Figura 52 y

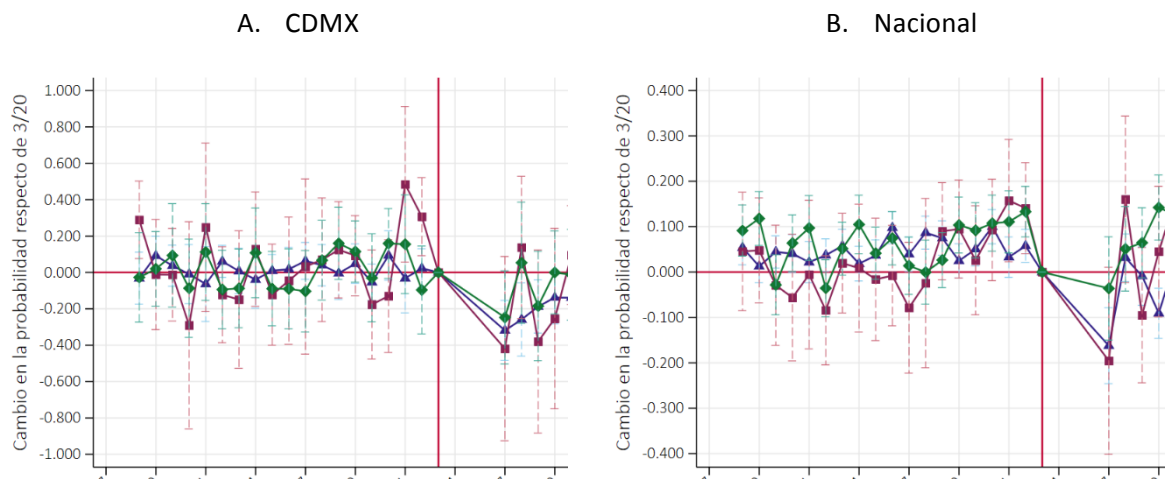
Figura 53, respectivamente).

Figura 51. Estudio de evento del impacto de la pandemia en los salarios por hora, CDMX y Nacional



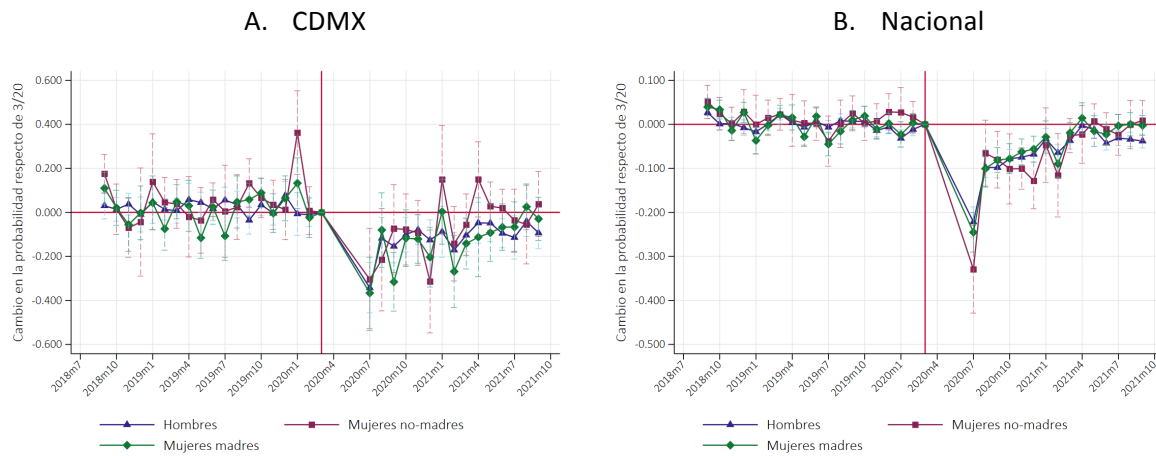
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

Figura 52. Estudio de evento del impacto de la pandemia en los ingresos laborales mensuales, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

Figura 53. Estudio de evento del impacto de la pandemia en los ingresos laborales mensuales, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

5.5.2 Trabajo de calidad

En cuanto a la probabilidad de tener un trabajo de calidad condicional en tener un trabajo, no encuentro evidencia que relacione esta probabilidad con la condición de maternidad

probabilidad de tener un trabajo con ingresos suficientes (Figura 55) o con la probabilidad de tener un trabajo informal (

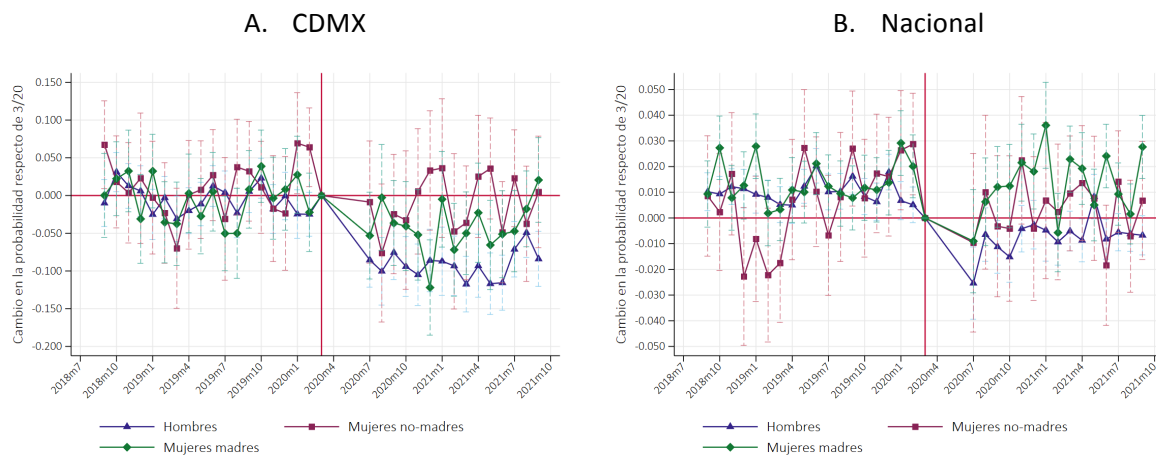
Figura 56).

Figura 54. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo de calidad, CDMX y Nacional



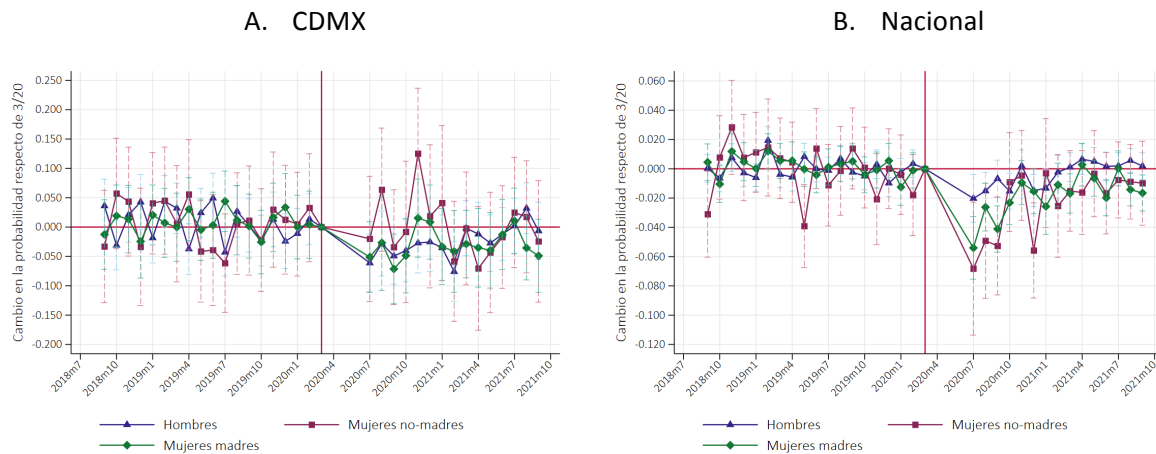
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

Figura 55. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo con ingresos suficientes, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

Figura 56. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo informal, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

5.6 Mujeres por edad del hijo menor en el hogar

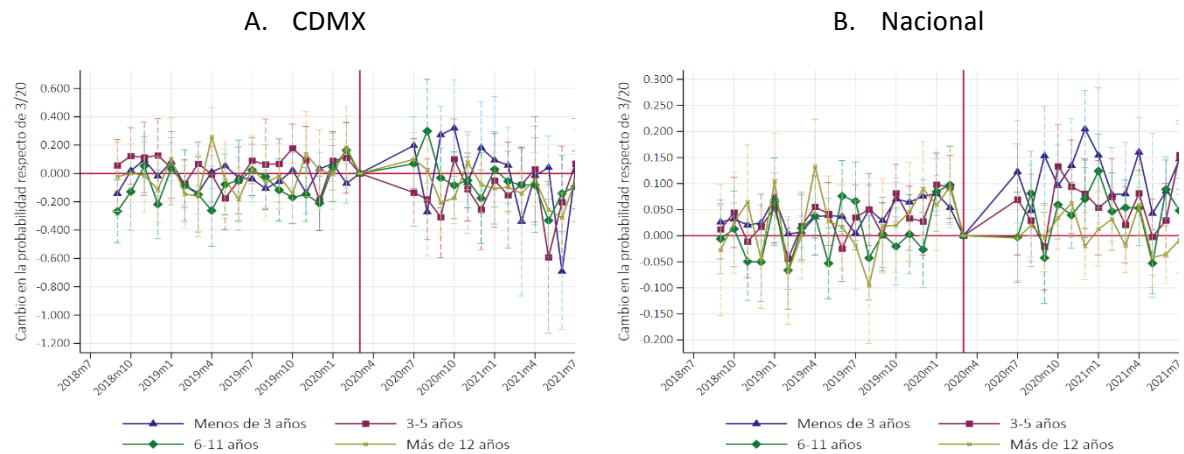
5.6.1 Salarios, ingresos laborales y horas trabajadas

La **Figura 57** muestra las estimaciones del estudio de evento en los salarios por hora. Así como encontramos en el caso del empleo, no existe una relación clara entre la edad de los hijos y los salarios de las madres. Lo mismo sucede con los ingresos laborales mensuales y las horas trabajadas (

Figura 58 y

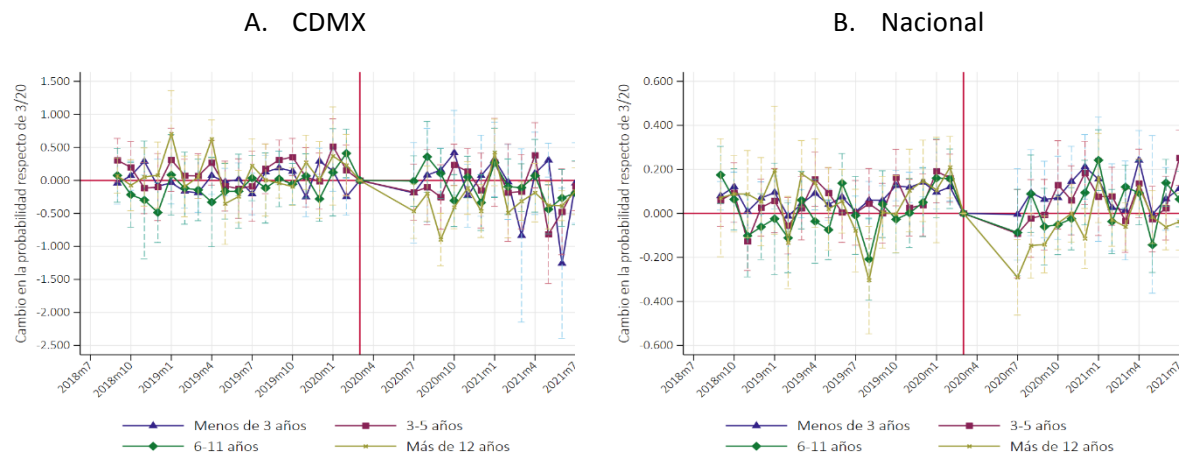
Figura 59, respectivamente).

Figura 57. Estudio de evento del impacto de la pandemia en los salarios por hora, CDMX y Nacional



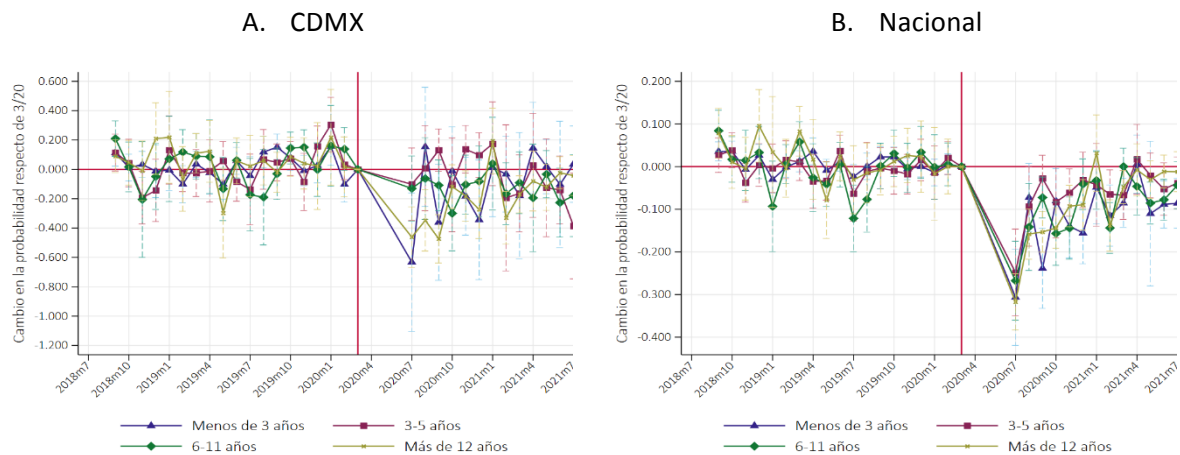
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

Figura 58. Estudio de evento del impacto de la pandemia en los ingresos laborales mensuales, CDMX y Nacional



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

Figura 59. Estudio de evento del impacto de la pandemia en los ingresos laborales mensuales, CDMX y Nacional



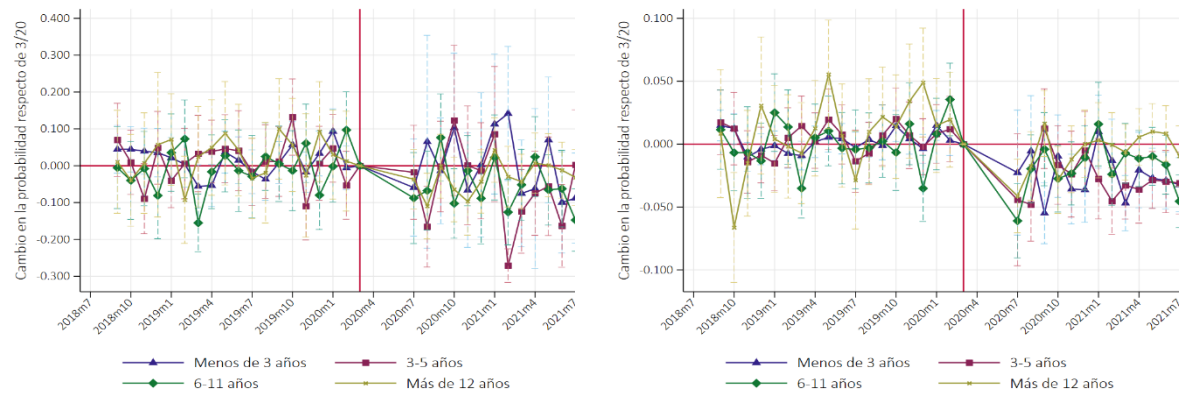
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m .

5.6.2 Trabajo de calidad

En cuanto a la probabilidad de tener un trabajo de calidad condicional en tener un trabajo, no encuentro evidencia que relacione esta probabilidad con la edad de los hijos e hijas, **Figura 60**. Tampoco hay evidencia clara que la condición de maternidad se relacione con la probabilidad de tener un trabajo con ingresos suficientes (**Figura 60**. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo de calidad, CDMX y Nacional

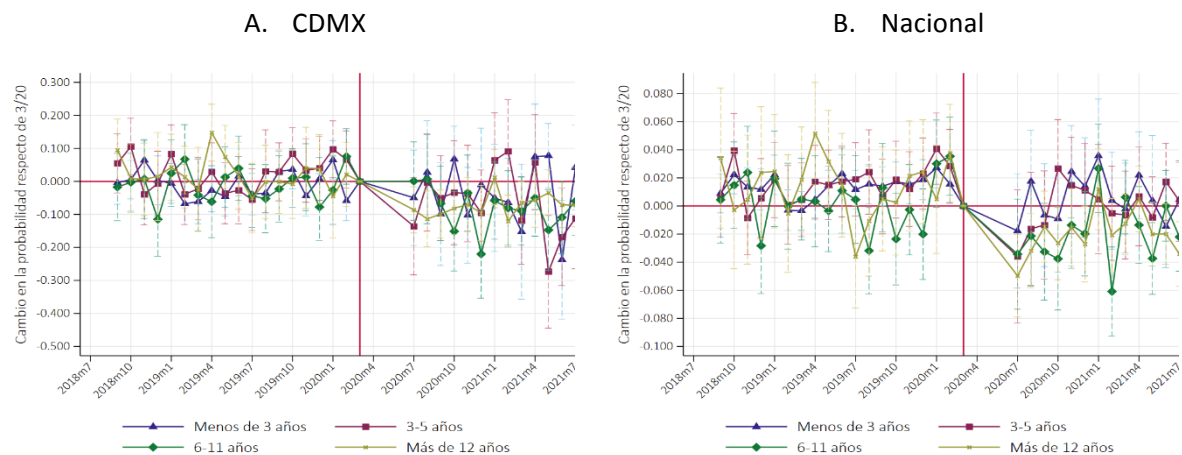
A. CDMX B. Nacional

A DOS AÑOS DE PANDEMIA:



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

Figura 61. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo con ingresos suficientes, CDMX y Nacional



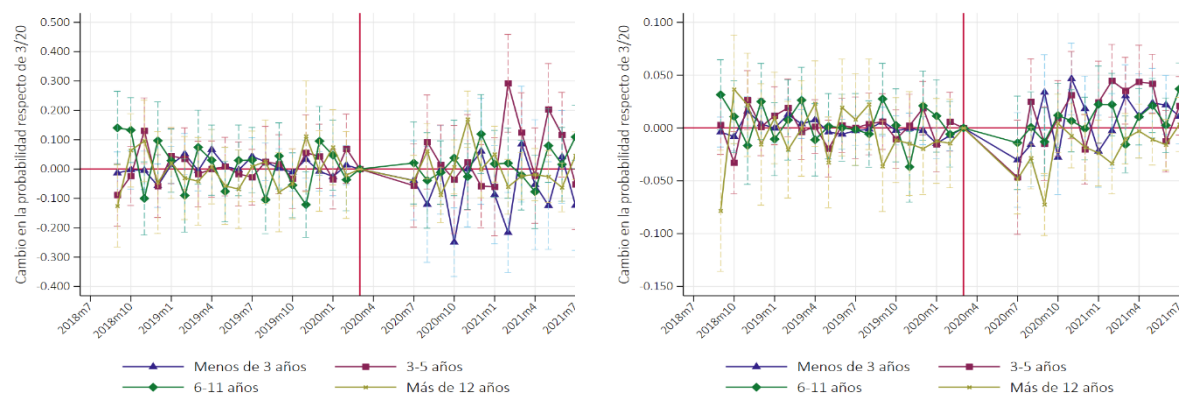
Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

Figura 62. Estudio de evento del impacto de la pandemia en la probabilidad de tener un trabajo informal, CDMX y Nacional

A. CDMX

B. Nacional

A DOS AÑOS DE PANDEMIA:



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2014-T3.2021. Cada punto representa un coeficiente β_m del estudio de evento descrito por la ecuación (4) en la metodología. Las líneas punteadas representan el intervalo de confianza al 95%. La línea vertical se ubica en el primer trimestre de 2020 y representa el periodo de referencia para interpretar los coeficientes β_m . La muestra de estimación está limitada a la población ocupada.

6. Conclusiones

La pandemia por SARS-Cov-2, el virus causante de COVID-19, provocó un choque económico debido a las medidas tomadas para evitar el contagio masivo. El quedarse en casa, el distanciamiento social y la realización de actividades en espacios cerrados impidieron el desarrollo normal de muchas actividades económicas, lo cual provocó caídas en la demanda de bienes y servicios. Esto a su vez tuvo su impacto en la demanda de trabajo de los distintos sectores que integran la economía de la CDMX. A diferencia de otras crisis económicas, la pandemia perjudicó más al sector servicios y al comercio al por menor, sectores tradicionalmente feminizados de actividad económica.

Así, este estudio confirma que las mujeres perdieron más puestos laborales que los hombres. Sin embargo, las mujeres han logrado recuperarse del choque, mientras que los hombres todavía muestran un rezago respecto a la tendencia de su empleo. Al tercer trimestre de 2021, las mujeres se encontraban 50,000 empleos por debajo de la tendencia, mientras que los hombres lo hicieron por 75,000 empleos. Si bien la recuperación del empleo femenina ha sido sostenida, esta ha sido menos acelerada que aquella de los hombres.

Cuando analicé el empleo por sectores, hay dos sectores altamente feminizados que todavía no se recuperan del choque inducido por la pandemia: los servicios educativos con un faltante de 15,000 empleos y otros servicios (excepto servicios gubernamentales) con un faltante de más de 60,000 empleos. El empleo en comercio al por menor y los servicios de salud y asistencia social ya ha regresado a la tendencia. Entre los sectores altamente masculinizados, el empleo de hombres en construcción, transportes, correos y almacenamiento, servicios de esparcimiento, culturales y deportivos, así como servicios profesionales, científicos y técnicos siguen por debajo de la tendencia. En este último sector, las mujeres también presentan un rezago importante respecto de la tendencia. Finalmente, el empleo masculino en los servicios de hospedaje y preparación de alimentos presenta todavía un rezago, no siendo así en cuanto al empleo femenino.

Otra diferencia importante de la crisis económica inducida por la pandemia fue la salida masiva del mercado laboral tanto de hombres como de mujeres. La población no económicamente activa se divide en los disponibles y los no disponibles para trabajar. De estos, los disponibles para trabajar incrementaron sus rangos como nunca: 280,000 hombres y 220,000 mujeres. Al mismo

tiempo la población desocupada aumentó, pero en mucho menor medida que los disponibles. Tanto la población disponible para trabajar como la población desocupada tienen deseos de trabajar (su única diferencia está en que unos no buscan trabajo en la semana de referencia, mientras los otros sí lo están buscando activamente). Por ello, siguiendo a Heath (2020), construí una medida que llamé no-empleo. La población no-empleada (que desea trabajar) todavía no regresa a la tendencia: se encuentra arriba por más de 100,000 no empleados, y alrededor de 100,000 no empleadas.

La última población en que clasificamos a la población en edad de trabajar son los no disponibles para trabajar. En el caso de los hombres, la población no disponible para trabajar cayó, mientras que en el caso de las mujeres tuvo mucha variación. Sin embargo, durante el tercer trimestre de 2021 se observa que esta población está por debajo de la tendencia en 40,000 hombres y más de 60,000 mujeres. Esto sugiere que hubo efectos de trabajadores añadidos durante la pandemia: personas que usualmente no participan en el mercado laboral, deciden buscar un trabajo o hacerse disponibles para tratar de ayudar a la economía familiar (Lundberg, 1985; Parker & Skoufias, 2004).

Una contribución importante de este estudio fue analizar si la pérdida de trabajos femeninos se debió a roles de género. El cierre de las escuelas y servicios de cuidado como guarderías y el aumento en el número de enfermos en casa por COVID-19 causó un aumento en el tiempo que las mujeres tuvieron que dedicar al cuidado de los miembros del hogar. Esto pudo inducir a las mujeres a dejar sus empleos o reducir sus horas de trabajo. Este estudio confirma que la tasa de empleo está ligada a la condición de maternidad: las mujeres que no son madres trabajan más que las mujeres que sí lo son. Sin embargo, no encontré evidencia de que los cambios en la probabilidad de tener un empleo inducidos por la pandemia estén ligados a la condición de maternidad, ni a la edad de los hijos, ni a la cohabitación con otras mujeres en el hogar. Así, las diferencias en la pérdida de empleos entre hombres y mujeres se debieron a un cambio en la demanda laboral y no a un cambio en la oferta de trabajo de las mujeres.

Un estudio sobre las tendencias del empleo durante la pandemia quedaría incompleto sin analizar las características de los trabajos. Así, este documento presentó las tendencias en salarios y los impactos de la pandemia en salarios por hora, ingresos laborales mensuales, horas trabajadas y la probabilidad de tener un trabajo de calidad. Mis hallazgos indican que la pandemia provocó una reducción temporal en la brecha salarial de género (tanto la medida por salarios por hora

como por la masa salarial total). Aunque hubo algunos impactos negativos en los salarios a lo largo de la pandemia, estos se presentaron hasta 2021. Para septiembre de 2021, las mujeres ya tenían una ganancia de alrededor de 22% sobre los salarios de marzo de 2020, mientras que los hombres sostenían una pérdida de 20% respecto del mes en que inició la pandemia en México. Las horas trabajadas sufrieron una severa caída al inicio de la pandemia, pero ya se han recuperado tanto para hombres como para mujeres.

Una recuperación no se puede considerar como tal si los puestos laborales creados son de baja calidad. En este análisis encontré que el número de puestos laborales de calidad cayó durante la pandemia y todavía no se ha recuperado del todo. Esto se debe a que, aunque durante la pandemia cayó el empleo informal, en el periodo de recuperación, la informalidad volvió a crecer. Afortunadamente, los trabajos generados con ingresos suficientes han regresado a la tendencia pre-pandemia. Finalmente, y al igual que en el caso de los cambios en la probabilidad de estar empleado, no encontré evidencia de que las características del trabajo se encuentren ligadas a la condición de maternidad, la edad de los hijos o la cohabitación con otras mujeres en el hogar.

7. Referencias

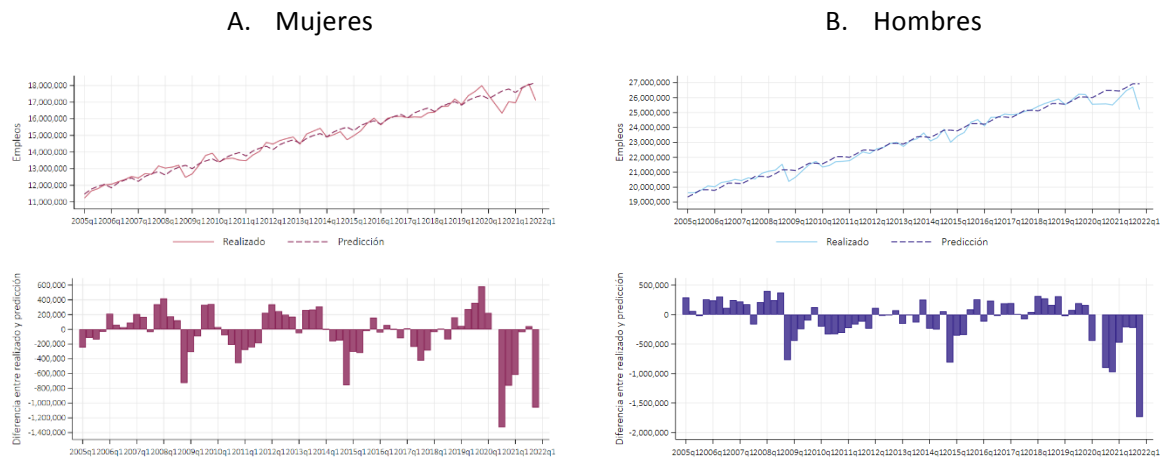
- Aguilar-Gomez, S., Arceo-Gomez, E., De la Cruz Toledo, E., & Torres, P. (2021). Leadership, Public Health Messaging, and Containment of Mobility in Mexico During the COVID-19 Pandemic. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3786398>
- Alon, T., Coskun, S., Doepke, M., Koll, D., & Tertilt, M. (2021). *From Mancession to Shecession: Women's Employment in Regular and Pandemic Recessions* (No. 28632; NBER Working Paper). <https://doi.org/10.3386/W28632>
- Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J., & Tertilt, M. (2020). The impact of Covid-19 on gender equality. *Covid Economics, Vetted and Real-Time Papers*, 4, 62–85.
- Anker, R., Chernyshev, I., Egger, P., Mehran, F., & Ritter, J. (2002). *Measuring Decent Work with Statistical Indicators* (No. 2; Working Paper). https://www.ilo.org/integration/resources/papers/WCMS_079089/lang--en/index.htm
- Arceo Gómez, E. O., & Guzmán Martínez, K. (2021). *Mercado laboral en México: El saldo al primer año de la pandemia por COVID-19 – México ¿cómo vamos?* <https://mexicocomovamos.mx/mercado-laboral-en-mexico-el-saldo-al-primer-ano-de-la->

pandemia-por-covid-19/

- Bosch, M., & Maloney, W. (2008). *Cyclical Movements in Unemployment and Informality in Developing Countries* (No. 3514; IZA Discussion Paper Series).
- Campos-Vázquez, R. M. (2013). Efectos de los ingresos no reportados en el nivel y tendencia de la pobreza laboral en México. *Ensayos Revista de Economía (Ensayos Journal of Economics)*, 32(2), 23–54. <http://ensayos.uanl.mx/index.php/ensayos/article/view/58>
- Fernández, A., & Meza, F. (2015). Informal employment and business cycles in emerging economies: The case of Mexico. *Review of Economic Dynamics*, 18(2), 381–405. <https://doi.org/10.1016/J.RED.2014.07.001>
- Finegan, T. A. (1981). Discouraged Workers and Economic Fluctuations: *Industrial and Labor Relations Review*, 35(1), 88–102. <https://doi.org/10.1177/001979398103500108>
- Gutierrez, E., Rubli, A., & Tavares, T. (2022). Information and behavioral responses during a pandemic: Evidence from delays in Covid-19 death reports. *Journal of Development Economics*, 154, 102774. <https://doi.org/10.1016/J.JDEVECO.2021.102774>
- Heath, J. (2020, July 1). El Mercado Laboral: Cambios Estructurales. *Arena Pública*. <https://jonathanheath.net/el-mercado-laboral-cambios-estructurales/>
- Leyva, G., & Urrutia, C. (2020). Informality, labor regulation, and the business cycle. *Journal of International Economics*, 126, 103340. <https://doi.org/10.1016/J.JINTECO.2020.103340>
- Lundberg, S. (1985). The Added Worker Effect. *Journal of Labor Economics*, 3(1, Part 1), 11–37. <https://doi.org/10.1086/298069>
- Moehring, K., Reifenscheid, M., & Weiland, A. (2021). *Is the Recession a 'Sherecession'? Gender Inequality in the Employment Effects of the COVID-19 Pandemic in Germany* (SocArXiv). SocArXiv. <https://doi.org/10.31235/OSF.IO/TZMA5>
- Monroy-Gómez-Franco, L. A. (2021). *Impactos diferenciados: Efectos de la pandemia de COVID-19 en la situación laboral de las mujeres en México* (COPRED, Documento de Trabajo).
- Parker, S. W., & Skoufias, E. (2004). The added worker effect over the business cycle: Evidence from urban Mexico. *Applied Economics Letters*, 11(10), 625–630. <https://doi.org/10.1080/1350485042000235693>

A. Apéndice

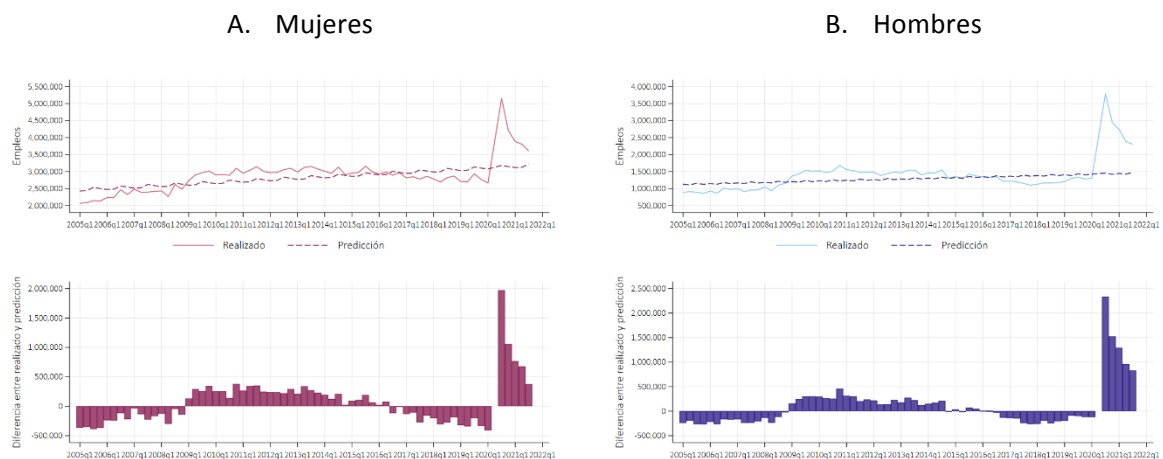
Figura A.1 Pérdida de empleos provocada por la pandemia en México, hombres y mujeres, 2005-2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2018-T3.2021. Las líneas representan el porcentaje de la población que se encuentra ocupada. Las líneas sólidas son datos para la CDMX, mientras que las punteadas son datos para todo México. La línea vertical está situada en el segundo trimestre de 2020, el trimestre del inicio del choque económico de la pandemia en México.

[AQUI PÉRDIDAS DE EMPLEO POR SECTOR A NIVEL NACIONAL]

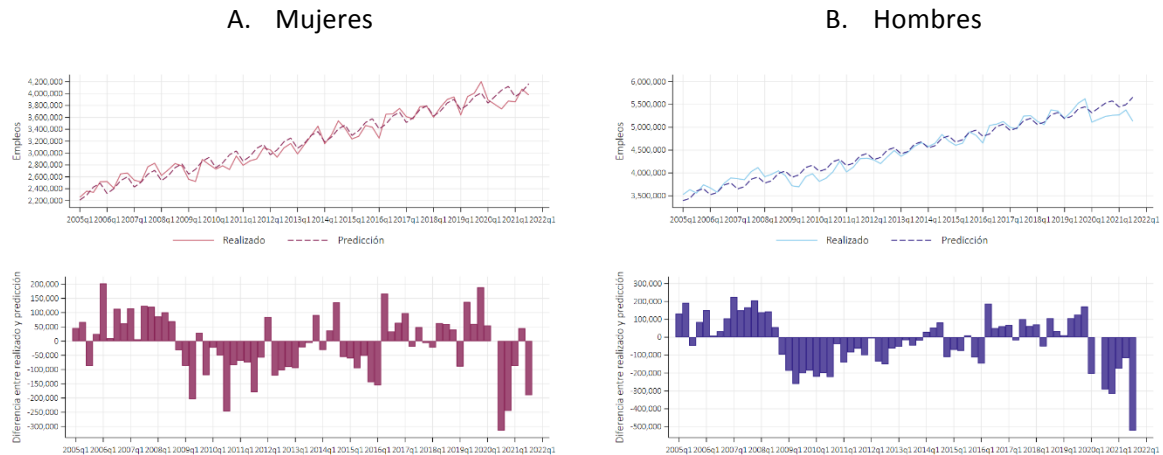
Incremento de no-empleados provocado por la pandemia en México, hombres y mujeres, 2005-2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación

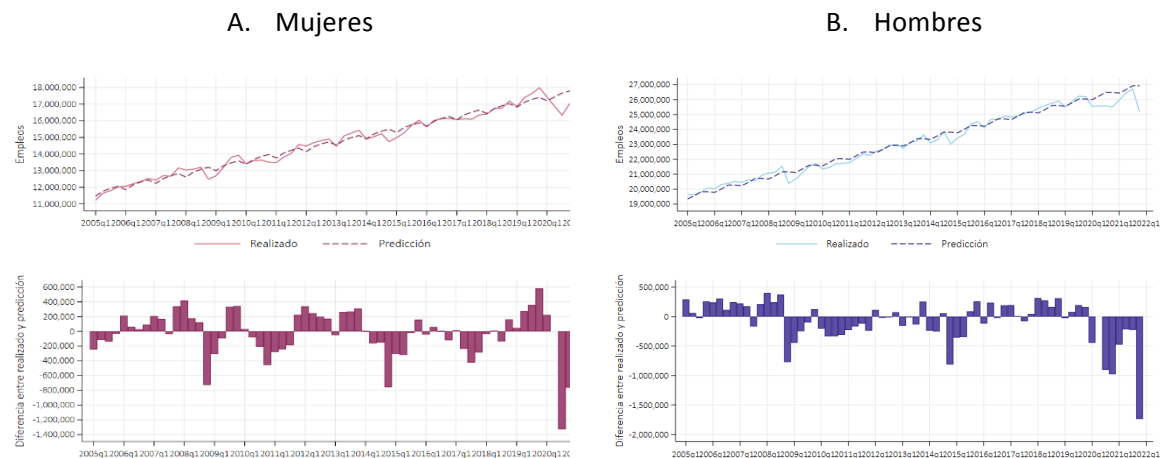
realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Pérdida de trabajos de calidad provocada por la pandemia en México, hombres y mujeres, 2005-2021



Notas: Elaboración de la autora con datos de la ENOE T1.2005-T3.2021. En los paneles superiores las líneas sólidas son la población ocupada por trimestre, mientras que las líneas punteadas son la predicción de la ocupación basada en la estimación de la ecuación (1) con datos de 2005 a 2019. Los paneles inferiores son la diferencia entre la ocupación realizada y la predicha que se explicó en la ecuación (4) de la metodología.

Pérdida de trabajos informales provocada por la pandemia en México, hombres y mujeres, 2005-2021



A DOS AÑOS DE PANDEMIA:

¿PERSISTEN LAS DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA CDMX?

Eva O. Arceo Gómez

